



UNIVERSIDAD SALESIANA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

"APROXIMACIÓN AL CASO DE LA JOVEN
HOMOSEXUAL Y LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA
DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

PRISCILLA FLORENCIA SEGURA ALVAREZ

DIRECTOR DE TESIS: LIC. ALEJANDRO JUÁREZ BUCHÁN

MÉXICO, D. F.

FEBRERO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Manifiesto el más grande agradecimiento a mi familia, por brindarme su apoyo, y tiempo incondicional. A mis padres Rafael Segura Icaza. y Ma. Cristina Alvarez Alcacio. Por haberme inculcado grandes valores que siempre me llevan a concluir con éxito mis objetivos. A mis hermanos Laura, Cynthia y Altair por motivarme a seguir adelante.

De manera especial, doy gracias al Lic. Alejandro Juárez Buchán, quien dirigió e impulso el presente trabajo, por su esfuerzo y dedicación, así como también sus enseñanzas que me guiaron y me dieron la oportunidad de adquirir un sin fin de conocimientos dentro de la psicología clínica.

A los que formaron parte del jurado, Lic. Jaime Isaac Rojas Ávila y el Lic Jesús Ochoa Bautista por su entrega en su profesión como docentes y sus consejos que ayudaron a mejorar mi formación como psicóloga.

Finalmente a mis amigos, porque de alguna u otra manera contribuyeron en mi desarrollo y crecimiento profesional.

A todos ustedes. Gracias.

INTRODUCCIÓN	iv
BREVES PUNTUALIZACIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN PSICOANÁLISIS	8
LA VIDA AMOROSA DE LA JOVEN HOMOSEXUAL. UNA MENCIÓN AL AMOR CORTÉS	15
LOS PASAJES AL ACTO DE LA JOVEN HOMOSEXUAL	30
ALGUNAS APORTACIONES DE SIGMUND FREUD Y DE JACQUES LACAN AL CASO	45
CONCLUSIONES	58
FAMILIOGRAMA	63
SIDONIE CSILLAG: CRONOLOGÍA	64
BIBLIOGRAFÍA	78

INTRODUCCIÓN

Juzgada de muy diferentes formas según las diversas sociedades y épocas históricas, la homosexualidad se ha tratado como uno más de los diversos elementos que constituyen la personalidad individual.

Dentro de las investigaciones de la homosexualidad se ha estudiado con mayor frecuencia la relación entre hombres del mismo sexo, dichas teorías han motivado que el lesbianismo sea por lo general objeto de menor atención que la homosexualidad masculina, presentando de esta manera dificultades para su estudio.

La presente tesis tiene como objetivo abordar la homosexualidad femenina desde una aproximación psicoanalítica, enfocada principalmente en el caso conocido como: Sidonie Csillag “La joven homosexual de Freud”.

El caso fue abordado desde febrero de 1919 cuando los padres de Sidonie Csillag consultan a Freud hasta septiembre del mismo año cuando da por concluido su análisis.

En ese periodo Sidonie se muestra renuente a asistir a las consultas con Freud, éste si bien, aceptó el pedido del padre para examinar a Sidonie, aunque tomando la precaución de no prometerle nada.

En 1920 Freud publica: “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, había tenido cuidado de precisar que “la joven no era una enferma”. Escribe en efecto que no hay otra opción que ponerle término a lo que no llega a ser un análisis, dado que fue un tratamiento mal logrado donde no supo como plantearse la transferencia.

Este caso posteriormente fue retomado por Lacan en enero de 1957 respectivamente, quien aportó elementos para enriquecer el trabajo de Freud.

Proveniente de una familia de elevada posición social de origen judío, Margarethe Csonka-Trautenegg (1900-2000), cuyo seudónimo es Sidonie Csillag¹ y en el ámbito psicoanalítico es mejor conocida como la joven homosexual, vivió dividida entre sus pasiones y un matrimonio de apariencias, ya que en esa época estaban absolutamente prohibidas las relaciones entre personas del mismo sexo.

Enamorada de una baronesa mayor llamada Léonie von Puttkamer, conocida en la ciudad por su belleza y su profesión de prostituta, a quien Sidonie llenaba con presentes y compañía, llega a ser la razón perfecta para que posteriormente Sidonie comience a relacionarse con mujeres preferentemente. Sus padres al enterarse de las intenciones de su hija y la baronesa, buscan ayuda para curarla de lo que ellos pensaban era una enfermedad. Su verdadero nombre fue mantenido en secreto hasta 2004.

Margarethe Csonka-Trautenegg, mejor conocida como Sidonie Csillag ó Sidi como le llamaban sus amigas nació en Lemberg el 26 de abril de 1900. Hija de un magnate de los negocios, Sidonie pasó la mayor parte de su juventud rodeada de amigos y viajando; conforme a su posición social, no trabajaba y no tenía la menor intención de comenzar alguna formación profesional y mucho menos de estudio.

Los veranos los pasó en Brioni, Semmering, o Mattsee, disfrutando de la buena vida con las familias famosas austriacas de la época, entre ellos los Wittgenstein, el Sturghks von, y la Ruesslers von.

Su padre Antal Csillag tenía, a raíz de su actividad en la rama del petróleo, conexiones ampliamente ramificadas con muchas familias adineradas y las empresas y bancos de estas.

¹ En relación al seudónimo de Sidonie Csillag, Jean Allouch en el texto “La sombra de tu perro”, propone que el nombre de Sidonie se encuentra relacionado con el de su amada SidONIE/LeONIE y que Csillag adquiere el significado de “astro”, adjudicándole con esto la posición de amo.

Su madre en cambio, proveniente de una familia con escasos recursos parecía vivir tímida y retraída sin interés alguno de establecer contactos con la alta sociedad.

Se sabe que no existía en la madre ningún afecto especial por Sidonie, al contrario le exigía mucho más a su hija y era más permisiva con sus tres hermanos varones. Sidonie expresaba: *“Mi madre me parece tan linda y yo hago todo por ella, pero ella sólo quiere a mis hermanos”*. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 56).

Sus hermanos compartían tiempo con Sidonie, pero al paso del tiempo comenzaron a participar en el camino de los negocios de su padre, excepto uno de ellos, el menor Paul Csonka que optó por dejar el mundo de las finanzas y dedicarse a su gran amor, la música, se hizo famoso por el gran talento que tenía.

Sidonie a lo largo de sus viajes, corteja apasionadamente a sus amadas cual caballero, pero la sociedad y los estigmas la obligan a casarse con Eduard von Weitenegg, al cual sólo le tenía un ligero aprecio.

La única relación que Sidonie no consigue aclarar es la relación con Wjera Fechheimer. Esa mujer que tal vez haya sido su amor verdadero, y a la cual frecuentemente la recuerda repitiéndose la frase: *“No pasa un día sin que piense en ella...”* (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 393).

Sidonie fue jugadora fanática de bridge, en sus tiempos libres pintaba retratos para ganar un poco de dinero, no obstante dedicó su vida a viajar por el mundo, sobre todo cuando se ve obligada a abandonar Viena por la guerra que se desató contra los judíos. Es exiliada a Cuba donde pasará la mayor parte de su vida con su perro Petzi.

De regreso a Viena con ochenta y ocho años de edad, Sidonie decide pasar sus últimos días en un Hogar de mujeres, que es organizado por Caritas, muy cerca del palacio de Schönbrunn.

Finalmente a su centésimo año de vida Sidonie muere en el año 2000 en la habitación del hogar de mujeres.

Sidonie consideraba que el amor verdadero existía únicamente en la belleza, afirmaba que una mujer bella siempre era uno de los divinos placeres, y que eso seguiría siendo hasta el final de su vida. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 389)

Permitió que Ines Rider y Diana Voigt, dos periodistas lesbianas se entrevistaran personalmente con ella, unos años antes de su muerte y plasmaran en su biografía los relatos más importantes acerca su vida y lo que todos pensaban que era una enfermedad, su homosexualidad.

Ines Rider y Diana Voigt, esta última sobrina nieta de Fritz² pretendían dar a conocer una perspectiva distinta que Freud brindó al caso, así como algunas críticas a su trabajo.

De este modo se explorará la cuestión de la homosexualidad femenina, partir del caso de Sidonie Csillag.

Los estudios acerca de la homosexualidad nos permite realizar un análisis que nos aporta más allá de lo que actualmente se sostiene como un "prejuicio", estudios donde obtengamos conocimientos y herramientas que faciliten el trabajo clínico dentro del ámbito de la homosexualidad femenina abordado mediante el psicoanálisis, apoyándonos fundamentalmente en el trabajo de Freud, algunos comentarios de Lacan, la biografía de Ines Rieder y Diana Voigt, así como la de algunos otros autores.

² El hombre con el cual nunca pudo establecer una relación de pareja.

BREVES PUNTUALIZACIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN PSICOANÁLISIS



Con el objetivo de entender de una forma más clara cómo explica la homosexualidad el psicoanálisis, es necesario hacer un recorrido histórico de ciertos textos de Freud y otros psicoanalistas que tocaron el tema y contribuyeron con información útil para la clínica.

Freud aportó particularmente el complejo de Edipo, que es un elemento importante pues ayuda a pensar toda una serie de identificaciones, que le facilitan a una persona optar por un camino de preferencia sexual o elegir otro.

El complejo de Edipo está basado principalmente en la tragedia de Edipo Rey, escrita por Sófocles, donde Edipo mata a su padre Layo y desposa a su madre Yocasta con quien engendra cuatro hijos. Todo esto acontece sin que el protagonista sepa la verdad. Finalmente, al enterarse del incesto, Yocasta se suicida y Edipo se arranca los ojos.

En el caso de la niña, hubo un momento en el que para explicar su proceso de identificación y definir su feminidad, se utilizó como contraparte lo que se podría

denominar como el complejo de Electra³. Según la mitología griega, Electra, hija de Agamenón (rey de Micenas) y Clitemnestra, vengó a su padre, quien fuera asesinado por Egisto, amante de Clitemnestra.

Sin embargo, Freud no otorgó mucha importancia para distinguir entre el complejo de Edipo y el complejo de Electra y terminó quedándose con el complejo de Edipo como una generalidad que pudiera adjudicar para ambos sexos.

La prevalencia de la madre como objeto de amor para ambos sexos modificó la concepción del complejo de Edipo que se disponía hasta entonces, en el que se enfatizaba el amor hacia la madre en el niño y hacia el padre en la niña.

Es importante mencionar que para lograr la constitución de una masculinidad o de una feminidad será indispensable la figura de los padres en este proceso, ya que el niño en esos momentos es un ser que no puede por sí mismo definir algo tan importante y tan complejo como puede ser la masculinidad o feminidad. De algún lado tiene que tomarlo, pues no es un proceso sencillo, los padres tendrían que estar hasta cierto punto disponibles e involucrados con el hijo para poder facilitar dicho desarrollo.

Cuando los padres no permiten este acercamiento de los hijos, ya sea por sus propias inhibiciones o temores, ausencias, conflictos de pareja o cualquier otro síntoma, este proceso queda finalmente afectando al hijo y lo termina impactando de cierta forma.

Para un niño las referencias y las vivencias más cercanas que tiene son las de su propio cuerpo y de las relaciones afectivas con las figuras más allegadas.

El desarrollo biológico y la diferencia anatómica constituirán la base sobre la cual los procesos psíquicos se van a ir posteriormente construyendo. Ejemplificando un poco, un niño pequeño no deseará el carro último modelo o la residencia más

³ Término utilizado por Carl Gustav Jung en 1912.

lujosa, porque su referencia más cercana es la que tiene con su cuerpo y con los padres.

De esta manera, el objeto del deseo se desplaza, pero toma como punto de inicio aspectos referentes al cuerpo y a la diferencia anatómica de los sexos. Es importante señalar que estos marcan el inicio de la dialéctica del deseo en el ser humano, entre otros determinantes.

Abordaremos, para explicar el tema de la homosexualidad tres textos fundamentales de Sigmund Freud, comenzando por: *“Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”* (S. Freud, 1925:260) donde surge lo que Freud denominó como *“la envidia del pene”*. Es el momento en el que la niña identifica la diferencia entre ella y un varón y anhela eso que le *“falta”*, mostrando una hostilidad y un resentimiento a la madre por darle una dotación tan insuficiente. (S. Freud, 1925:)

En la obra segundo texto *“Sobre la sexualidad femenina”* (S. Freud, 1931: 223) Freud centró su preocupación sobre el enigma del goce de la mujer, que como él describe se encuentra en el clítoris ya que ella no posee un pene, si bien, el impacto de descubrir la ausencia de éste, provoca una desvalorización en la mujer, que si no lo supera pronto, puede deparar dificultades, viviendo con la esperanza de recibir un pene igualándose de esta manera a un hombre. Es fundamental hacer la acotación de que en estricto sentido, la mujer no desea un pene como tal, sino un objeto que tome imaginariamente la forma de eso que a ella le *“faltaría”*.

Freud señaló pertinentemente la ecuación *pene= hijo del padre* como una forma de indicar el desplazamiento de ese objeto dentro de la dinámica del deseo.

Por último, tenemos *“Las Nuevas Conferencias de la Introducción al Psicoanálisis”* y en la *“33ª conferencia La feminidad”* (S. Freud, 1932: 104) donde Freud explica que la situación edípica en la mujer es el padre quien representa el objeto de amor para la niña. Así entonces resaltan una larga lista de acusaciones y cargos contra

la madre, de esos reproches, el que se remonta más atrás es el de haber suministrado poca leche al niño, lo cual es explicitado como falta de amor.

La próxima acusación a la madre se aviva cuando el siguiente hijo aparece en su cuna. Pero el amamantamiento no es lo único que enemista al niño con el indeseado intruso y rival; igual efecto traducen todos los otros signos del cuidado materno. Así también hace responsable a la madre de su falta de pene y no le perdona ese perjuicio.” (Freud, 1932: 114-115) Posteriormente, la niña pequeña siente un vínculo con el padre. Si ella vuelve su atención hacia él es con la expectativa de que se le dé lo que le han robado y quizás a la larga podría tener como fin reparar los daños con la madre. En ese instante es cuando una identificación con el padre puede tener lugar. Es decir, posicionándose en el lugar del padre, a la manera de un varón. Dicho de otro modo, mediante una posición masculina.

Esta identificación puede ser una vía de aproximación para comprender la homosexualidad femenina. El punto en el que la niña busca identificarse con el padre como varón y de este modo, suplir su aparente deficiencia.

Estas aportaciones acerca de la feminidad surgieron a partir de las investigaciones que durante años hicieron preguntarse a los psicoanalistas de dónde surge la sexualidad femenina y cuáles son las diferencias del proceso edípico por el que pasa la mujer y el hombre, pues no es lo mismo que la mujer desee o envidie un pene a que se coloque uno como tal o aspire a tener uno convirtiéndose en “hombre”.

Ese objeto anhelado, ese pene deseado por la mujer se desplazará hacia otros objetos, entonces una mujer adulta no buscará literalmente un pene, pero sí podría estar buscando un sustituto.

La resolución de la envidia del pene por supuesto no pasaría por hacerse de objetos que sustituyan imaginariamente esa deficiencia, sino reconociéndose como alguien a quien no le faltaría nada en ese tenor. Así, una mujer que no

depende, a la manera de necesitar, de un hombre, otra mujer, una madre, un animal, etc. para sostenerse y hacerse cargo de sí misma.

El descubrimiento de su castración es un punto de viraje para el desarrollo de la niña. De ahí parten tres orientaciones sexuales, una la lleva a la inhibición sexual o a la neurosis; la siguiente, a la alteración del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad, y la tercera, en fin, a la feminidad normal.

Una vez que hemos terminado de exponer líneas generales de lo que Freud planteó, sobre el tema de la definición de la masculinidad o la feminidad, podemos revisar las aportaciones de otros autores que han escrito sobre el tema, especialmente en el año de 1932 Helene Deutsch escribe "La homosexualidad femenina". -Diferencia en ese artículo dos tipos de homosexualidad femenina. La primera, responde a la situación edípica en la que la renuncia al padre, se transforma en una identificación con él. En estos casos las mujeres huyen del hombre, y de la "pasividad masoquista" asociada a él, (terminología que corresponde a sus desarrollos sobre la sexualidad femenina) y así reprimen la feminidad. El segundo tipo de homosexualidad femenina corresponde a la reproducción de la relación pre-edípica madre-hija. No se trata simplemente de la fijación a la madre como objeto primario, sino más bien concierne a un complicado proceso de retorno." (Fleischer, D. (s.f.). La sexualidad femenina. Recuperado de: <http://www.descartes.org.ar/etexts-fleischer2.htm>)

Freud elogia particularmente este artículo en su texto de 1932 sobre la sexualidad femenina en tanto que, a su entender, demuestra que los actos de amor de mujeres homosexuales reproducen los vínculos madre-hija.

-En 1927 Ernest Jones introducirá también el concepto de afánisis⁴ a partir de dos preguntas: ¿Qué en las mujeres corresponde al miedo a la castración en los hombres? y ¿Qué es lo que diferencia el desarrollo de las mujeres homosexuales de las heterosexuales?

⁴ Del griego aphanisis: invisibilidad, desaparición; fr. e ingl.: aphanisis. Abolición total y permanente de la capacidad de gozar, cuyo temor, según E. Jones, se encontraría en la base de todas las neurosis; desaparición del sujeto mismo, en su relación con los significantes, según Lacan.

Piensa que la amenaza de castración no es más que una amenaza parcial, respecto a la extinción total de la capacidad y goce sexuales en conjunto. En la mujer, siendo por razones "fisiológicas" más "dependiente" a los hombres que estos de aquellas, para su satisfacción sexual, temerán la afánisis bajo la forma de separación, de donde deriva el temor de ser abandonadas. Con respecto a la segunda pregunta, dirá que las homosexuales femeninas se dividen entre las que conservan cierto grado de interés por los hombres, pero quieren ser consideradas como uno de ellos (abandonan su sexo pero conservan su objeto, la mujer se identifica con el padre, buscando que le reconozcan su virilidad) y un segundo grupo: mujeres que no se interesan por el hombre, las mujeres representan para ellas su propia femineidad de la que no pueden gozar directamente, abandonan al padre como objeto, después de haberse identificado con él". (Fleischer, D. (s.f.). La sexualidad femenina. Recuperado de: <http://www.descartes.org.ar/etexts-fleischer2.htm>)

Algunas aportaciones importantes de otros autores acerca de la homosexualidad femenina es la que nos describe Melanie Klein en 1933, en "*El psicoanálisis de niños*", propone situar el problema en buscar el equivalente femenino de la amenaza de castración. Así como también describió la actitud ansiógena de la mujer en 1928. (*Estadios tempranos del conflicto edípico*). Ella nos expone que la niña tiene un precoz conocimiento de la vagina, pero éste conocimiento es rechazado en favor del clítoris que es revestido de manera femenina. El complejo de castración tiene dos motivos esenciales: así como la envidia del pene, deseo de tener un órgano real que pueda ser sometido a la prueba de la realidad e insatisfacción ligada al deseo de incorporación del pene del padre, que lleva a la niña a identificarse con la madre (frustradora por el pecho que le niega y el pene que detenta). Ese momento determina la vertiente agresiva de la homosexualidad, pero la identificación al padre puede tener también como fin reparar los daños infligidos a la madre, reemplazar el pene que le había robado." (Fleischer, D. (s.f.). La sexualidad femenina. Recuperado de: <http://www.descartes.org.ar/etexts-fleischer2.htm>)

Es curioso como en el caso de Sidonie se presenta esta rebeldía y agresión hacia la madre, pareciera que quiere tomar venganza de los reproches que tuvo hacia ella desde pequeña, ya sea por la preferencia a sus hermanos, o bien la envidia y los celos que surgieron al nacer su hermano menor cuando ella tenía tan sólo 17 años.

En su historia, existe una fuerte identificación con el padre, ya que con él, es con quien ella quiere quedar bien, y así lo hace asistiendo a las sesiones con Freud.

De esta forma se coloca en una postura varonil por pura afiliación con el padre, y el rechazo total a la madre.

En los capítulos siguientes continuaremos abordando el caso particular de Sidonie, intentando aproximar algunas explicaciones a lo que le sucedía.

LA VIDA AMOROSA DE LA JOVEN HOMOSEXUAL. UNA MENCIÓN AL AMOR CORTÉS



A comienzos del verano, junio de 1917, Sidonie y su amiga Xenia Afenduli caminan por la calle tras toparse con lo que para Sidonie será la mayor de sus atracciones. Una mujer a la que describe como alta, delgada y elegante se convertiría en el motivo de sus desvelos, esta mujer por la que Sidonie encuentra tanta fascinación no es más que la baronesa Leonie von Puttkamer que sin conocer ya admiraba. Sidonie se estremecía y su corazón se llenaba de excitación al esperar todos los días en las afueras del hotel donde se hospedaba la baronesa.

El momento en que Sidonie comenzó a hablarle a la baronesa fue justo un día lluvioso, donde ambas se encontraban en la parada del transporte. -Cuando llega el tranvía, Sidonie es la primera en dirigirse a la puerta y abrirla tal como había visto a su padre dejar pasar a una dama de la mejor manera posible, así que con una inclinación galante del cuerpo y un gesto con la mano le abre paso a Leonie".(Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 21)

Este pasaje es importante pues marca en gran medida lo que será el comportamiento amoroso de Sidonie ante sus amadas, es decir, el cortejo cual un caballero. De entrada, resulta llamativa la identificación con una figura masculina, la de su padre.

Leonie halagada por el gesto, le agradece a Sidonie y aprovecha para preguntarle si toma clases por esa zona, ella le contesta: *“El único motivo por el que estoy aquí es para verla a usted”*. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 21) La declaratoria es más que significativa en el sentido de designarla prácticamente como su único objeto de amor y sentido de sus actos.

De esta forma se rompe el hielo y los encuentros con la baronesa Puttkamer se vuelven frecuentes, hasta que de pronto se topan con Antal Csillag quien tenía su oficina muy cerca de donde ellas llevaban a cabo sus salidas.

Este encuentro con el padre de Sidonie, o mejor dicho, con su mirada, fue retomado ampliamente en el trabajo que Freud hizo de la Joven Homosexual. Por ahora, sólo lo mencionamos, ya que en el capítulo dedicado a los comentarios de Freud y de Lacan sobre el caso, se abordará con detalle.

De momento Sidonie entró en pánico y el susto recorrió todo su cuerpo. El hecho de que la sorprendieran la aterraba, así que corrió en dirección opuesta dejando a la baronesa, después respira profundamente y experimenta un sentimiento de culpa por dejar a su amada, corre a explicárselo todo pero Leonie la *“entiende”* y le dice que es preferible no volverse a encontrar. Destrozada, Sidonie no sabe qué hacer, rechazada por la mujer que ama y admira, explota en llanto y experimenta un dolor inexplicable, es entonces que Sidonie piensa *“¿cómo haré para soportar la vida sin ella?”* (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 27) Y es ahí cuando decide quitarse la vida arrojándose a las vías del tren.

Esta acción, que de igual modo será explorada con detenimiento en el capítulo de sus pasajes al acto, remite igualmente a una manera trágica y desgraciada de vivir el amor. Una dimensión angustiante que hará preciso retomar en este mismo capítulo el tema del Amor Cortés.

Cuando Sidonie se da cuenta que ha sobrevivido y que tiene unas cuantas lesiones lo único que verdaderamente le interesa es ponerse en contacto con Leonie, así que le manda una nota pidiéndole le permita volver a verla, al saber

que la baronesa acepta su invitación, Sidonie regresa a la vida y emprende su fuga para volver a ver a su amada.

Las visitas vuelven a ser tan frecuentes como de costumbre y Sidonie consiente a la baronesa con detalles, regalos lujosos, al parecer sus visitas forman parte de un ritual amoroso en la vida de Sidonie.

Esta conducta guarda también un símil casi exacto con la conducta del caballero cortés. Entregado plenamente a su amada y colmándola de obsequios.

Es importante destacar como Sidonie comienza a idealizar a la baronesa, diciendo que es el único motivo que tiene para vivir, pretendiendo ser correspondida de la misma manera, algo que por cierto, no ocurre.

La joven se manifiesta halagando a esta mujer mayor, sentándose a sus pies, acariciándole las manos, “devorar a Leonie con los ojos y escuchar su voz era todo mi mundo” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 35) así lo expresaba Sidonie, sin percatarse que la baronesa no tenía interés alguno en ella, al menos no amoroso, la acogía como una niña inocente y la utilizaba como otra compañía más.

Al parecer a Sidonie no le es de suma importancia la profesión que desempeñaba la baronesa, pues en muchas ocasiones veía salir y entrar hombres a su departamento y Leonie le comenta también que regalaba los poemas que le había escrito a sus amoríos, lo cual no perturbaba del todo a Sidonie. Daba la impresión de que estaba bastante informada de los hechos que ocurría dentro de la vida de su amada.

Nunca hubo intimidad entre ellas y la relación pronto se vio afectada debido a una denuncia de homicidio por envenenamiento que recibió Leonie de parte de su ex esposo. Al principio Sidonie la apoyó y contribuyó a comprobar su inocencia, pues ingenuamente creía que todavía existía futuro entre las dos, pero esto era sólo parte del producto de la imaginación de Sidonie ya que nunca existió ni podría darse ese tipo de relación.

De momento ya nada parecía importarle a Sidonie pues el amor que sentía por aquella mujer la había decepcionado mucho.

Hasta el verano de 1922 donde conoce a Klaus Bäckström que la corteja, y a Fritz Dietz von Weidenberg, que será el primer hombre que le interese de verdad.

Sidonie y Fritz son presentados y pasan el verano con varios amigos, Sidonie no entiende lo que le pasa, pues se emociona de ver a Fritz aunque el que está interesado en ella sea otro, por primera vez se siente enamorada de un hombre.

Al paso del tiempo, intenta hacer sus encuentros con Fritz más recurrentes, pero éste se muestra indiferente pues sabe que su amigo Klaus está interesado en ella. Dolida por el desinterés y la apatía de Fritz, decide no insistir, así que Klaus saca provecho de esto y una noche después de dejar a Sidonie a su casa, la toma entre sus brazos y la besa. -Es besada por primera vez por un hombre y ella expresa repulsión, con asco y arrepentimiento aparta a Klaus de su cuerpo de un empujón”, (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 142) él se muestra avergonzado y le ofrece una disculpa. Sidonie manifiesta que fue un acto del cual no pudo recuperarse por completo.

Al parecer la experiencia de besar a un hombre no le es agradable, su gusto por las mujeres persiste, pero en ese momento estuvo dispuesta a arriesgar y experimentar el acercamiento con los hombres.

Klaus no se da por vencido y un buen día le propone matrimonio a Sidonie. Ella acepta con indiferencia pues sabe que el cariño que le tiene es igual al de un hermano, pero de otra forma es consciente de que sus padres lo aprobarían de inmediato y ella no tendría que dar más cuentas a la sociedad vienesa, y la segunda razón porque Klaus le aguantaba todos y cada uno de sus caprichos.

Después de varios años, la alegría de ver a su amada se desvaneció y en julio de 1924 hizo llegar a Leonie Puttkamer un telegrama: -Ruego suspender todo contacto con mi hija. Antal Csillag”. Es curioso que nuevamente Sidonie tome el

lugar de su padre. En esta ocasión, firma cual si fuese él para finalizar la relación con Leonie.

Posteriormente en octubre del mismo año, ella sabe que sigue amando a Leonie y a Fritz, y aunque ninguno de ellos le manifieste su amor, se da cuenta de que es un error casarse con Klaus.

Al poco tiempo que se vio cancelado su matrimonio, Sidonie y Fritz intentan renovar el afecto que sentía uno por el otro, pero debido a malos entendidos, nunca logran aclarar su situación y a fines de marzo de 1926 Fritz es internado en un hospital vienés donde al parecer es tratado con negligencia y muere en un lapso breve por una septicemia". (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 151)

Esto llega a ser muy duro de superar para Sidonie, pues no fue capaz de confesar lo que sentía por él, ahora los recuerdos le resultan cada vez más tormentosos, así que decide irse en primavera de 1926 de viaje con Marianne Kraus, una vieja amiga.

Durante su estancia en Praga Sidonie es testigo de lo que sería su primer acercamiento sexual con una mujer, pues un día después de comer, Sidonie, Marianne y otra amiga se retiran a descansar, al tomar una pequeña siesta –Sidonie despierta y encuentra a las dos mujeres besándose con intensidad, acto del cual Sidonie manifiesta cierta excitación, pero se queda perpleja y no sabe cómo actuar, ya que su amiga Marianne le toma la mano y la acerca a uno de sus pechos, y en el momento en que quiere tocar a Sidonie, sus manos son apartadas, no permite que la toque o la acaricie, su placer se vuelve aterrador cuando llega su turno". (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 157)

Con el paso del tiempo Sidonie llega a tener varias experiencias que le permitirán explorar un poco y saber más acerca de la sexualidad, sin embargo, parece que la sexualidad no ocupó como tal un lugar tan preponderante como para llevar una vida sexual activa, algo que nos permite interrogarnos sobre el sentido de su búsqueda con las mujeres.

En julio de 1927 decide reanudar sus clases de equitación y de esta forma podrá conocer a un caballero llamado Eduard Von Weitenegg, un ex militar el cual no le es del todo indiferente a Sidonie, ya que después de Fritz no le había surgido interés por otro hombre y así, con todas las pérdidas vividas, se encamina para entablar una nueva relación con aquel hombre.

Sus citas se presentan con mayor regularidad y en una ocasión él ya no sólo la toma de la mano sino que la comienza a besar impulsivamente. Ella como en la otra experiencia lo aparta y se da la vuelta.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 171)

De esta manera Sidonie vuelve a sentir repulsión y asco al tener una lengua ajena en su boca y se apodera de ella el rechazo y parece que hubiera una revolución en su cabeza”, (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 171) sin embargo sabe que las cosas no pueden seguir así, no puede seguir huyendo, y comienza a pensar que es un precio que tiene que pagar para que la puedan aceptar dentro de la normalidad” pues de lo contrario sería mal vista por la sociedad”, (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 171) y era consciente de que ya estaba lo suficientemente en peligro por el amor que sentía hacia las mujeres y por ser judía.

Así que a partir de entonces Sidonie acepta todas las propuestas de Eduard, incluso es con el único que tiene relaciones sexuales, cuando esto sucede Sidonie se siente sumamente desilusionada, y piensa: *“una operación sin anestesia no puede ser peor”*. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 173) Ella descubre que lo que verdaderamente la excita es la belleza del exterior de una mujer, o besar la mano de su amada Leonie, y quisiera sentir lo mismo por Eduard, pero al no ser así en ese momento se dispone ponerle fin a toda su relación con este hombre.

Sin embargo, a comienzos de 1930, Eduard le presenta una propuesta de matrimonio a Sidonie, y el 18 de mayo de 1930 contraen matrimonio en la parroquia evangélica de Landstrasse”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 179)

Realmente ella no podía concebir haberse comprometido con un hombre al cual no quería, así que le pide dormir en cuartos separados, de esta forma pasaría cuando menos las noches lejos de alguien que no amaba y no tendría que fingir.

Más tarde, en noviembre de 1934 Ellen Ferstel convoca a una reunión a Sidonie y a otras de sus amigas, entre ellas Helene Rothnallery a su preciosa hija Wjera Fechheimer.

De momento Sidonie queda totalmente cautivada por la belleza del Wjera y no puede dejar de admirarla, así que como lo había hecho anteriormente con Leonie, intercepta a Wjera en la salida del hotel donde se hospedaba y logra que ella se quede a platicar y a tomar el té.

–Sidonie comienza a sentir que de nuevo tiene diecisiete años, su corazón y la excitación que manifiesta su cuerpo le hacen recordar esas viejas experiencias y está completamente satisfecha de que ese cosquilleo no se haya perdido después de tanto tiempo.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 190)

–Sidonie se da cuenta de que no es feliz con su esposo, ya llevaba más de cuatro años casada con él y lo que hacía únicamente era tolerarlo, pero al principio ella imaginó que todo sería diferente.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 193)

El 28 de abril de 1935 Sidonie organiza una cena para Wjera, –después de que ella pide pasar al tocador de Sidi para polvearse la nariz, Sidonie se levanta y la sigue, así que al escuchar la puerta Wjera da un giro y Sidonie la toma por sorpresa para abrazarla y besarla con pasión, al principio parece ser correspondida pero en realidad es ahora Sidonie quien es apartada del cuerpo de su amada”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 200)

En estos momentos Sidonie estaba demasiado ilusionada con el nuevo amor, y con la creencia de que podía ser Wjera la mujer que la haría sentir viva de nuevo, pero esto no sería así, ya que ambas eran casadas y Wjera realmente amaba a su esposo.

La guerra lleva a Sidonie a realizar una serie de cambios, y el 9 de mayo de 1938 Eduard le propone el divorcio para asegurar una mejor calidad de vida, con la promesa que habiéndose acabado la guerra volverían a unirse, el 13 de septiembre de 1938 un decreto anula su matrimonio, ahora –ella se siente

satisfecha por quitarse de encima ese compromiso y a partir de ese momento vive desde fines de 1938 en el Stubenring”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 226)

Más tarde a comienzos de 1940 decide viajar a Cuba y alcanzar a sus hermanos, pero antes hace una última parada en Berlín y busca en una guía telefónica el nombre de Leonie, cuando al fin lo encontró marca el número y siente que aún corre la esperanza en ella, las dos mujeres planean un encuentro y el 12 de agosto de 1940 cuando al fin la ve, –Sidonie sigue sin dejar de poder admirarla y se pregunta: *¿Cómo pude vivir todos estos años sin ella?*” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 244)

Cuando la baronesa y ella están sentadas, una junto a la otra, –Leonie se inclina hacia ella y comienza a besarla y Sidonie siente un enorme fuego que la consume por dentro, no sabe cómo controlar aquella excitación, es cuando se percata que su amor por Leonie aún persiste.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 246)

Finalmente Leonie muere en mayo de 1953 en Berlín, no especifican la causa de su muerte.

Posteriormente durante su viaje por el Pacífico, sucede algo que será inolvidable para Sidonie. –El encuentro con un hombre bien parecido el cual no le aparta la vista, Carlos se presentaría con ella de inmediato aunque no hablara inglés ni ella español, más tarde la invita a cenar y cuando la tiene tomada de la mano le pide irse con él a vivir una aventura ella se opone así que Carlos se retira”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 255)

–Todo recuerdo que le queda a Sidonie de Carlos es una pintura que realizó de él cuando todavía se encontraban juntos.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 256)

Ya instalada en Cuba un nuevo amor para Sidonie no se hace esperar, conoció en la boda de su hermano a una mujer llamada Gisela, pero este encuentro fue poco duradero ya que Gisela solo buscaba el dinero que Sidonie pudiera heredar, pero nuevamente el amor toca a su puerta pues Sidonie un tiempo atrás conoce a otra pareja de mujeres entre ellas Marie-Louise. Ahora ella es la que se encuentra

complaciendo a Sidonie y no es hasta que un día en primavera de 1944 cede a sus halagos y se deja consentir por esta mujer, pero pronto, Maria-Louise le comenta a Sidonie que quiere formar una familia y que se casará, es entonces en abril de 1949 cuando Sidonie se embarca hacia Europa y Maria-Louise pasa a formar parte también de su pasado.

En febrero de 1950 planea reencontrarse con Wjera y cuando la mira, –Sidonie se exalta y siente que su corazón palpita a grandes velocidades, y no deja de tocar su cabello ni sus manos, está completamente feliz de ver a su amada.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 322) Wjera había sobrevivido a la guerra en Munich, pero su marido había muerto debido a las secuelas de los campos de concentración para ella había sido un golpe muy duro, –pero siente que después de vivir lo peor ahora sólo quiere ser feliz” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 326) y desea compartir esa felicidad con Sidonie, ambas se pasan el resto de los días compartiendo anécdotas y –lo que se planeó para un fin de semana se convierte en diez días, y sin embargo cuando Sidonie no puede dormir, mira fijamente a Wjera acostada a su lado y la invade un miedo terrible, se pregunta *¿Cómo hará para poder conservar a aquella mujer que lo es todo para ella?*” Siente un nudo en la garganta, de repente se percata que ese enamoramiento tan apasionado es también un terrible estado de angustia, pues *¿cómo podría conservar a Wjera sin defraudarla profundamente?*” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 328)

Podemos mencionar que la vivencia que Sidonie tiene del amor está continuamente acompañada de sensaciones de amenaza, de pérdida y de angustia. Este matiz angustiante no puede ser ignorado en un caso clínico, ya que señala que algo ha quedado sin cuestionarse ni esclarecerse.

En agosto, finalmente las dos vuelven a encontrar, pero ahora la situación se intensifica ya que a Wjera le molesta que Sidonie le preste más atención a su perro que a ella, –en ocasiones le pide a Sidonie que encuentre a alguien que lo cuide para que ellas puedan estar a solas. Sidonie se siente atrapada y presionada porque a la vez sabe que Wjera tenía razón, así que cada vez más

esquiva las oportunidades que tiene de estar cerca de su amada, inventa algún pretexto si se inicia algún cariño físico o acercamiento sexual.

Un día Wjera plantea una alternativa a Sidonie: o el perro o ella, Sidonie no lo piensa mucho y sale de la habitación con su perro, pero al pasar el tiempo Sidonie comienza a sentirse desesperada, piensa sin cesar en Wjera, en un momento desearía aventarse al lago, en otros obsequiar regalos a Wjera abrazarla y olvidar todo". (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 334)

Años más tarde una navidad de 1970 Sidonie es invitada a una cena donde conoce a Monique, una mujer que la cautiva desde el primer momento que entra al salón, y desde entonces no hace otra cosa que pensar en ella, vuelve a comportarse como un caballero pues la colma de regalos, flores y cartas, que Monique parece aceptar con cierta indiferencia. Quizás parece que con esto Sidonie olvidará lo que sucedió anteriormente con Wjera.

El comportamiento de Sidonie como podemos observar es reiterado como caballero cortés, una posición masculina que nunca abandonó.

Una noticia inesperada atormenta de nuevo a Sidonie, pues "Jaqueline la prima de Monique le dice que sólo está jugando con sus sentimientos y que, a espaldas, se burla de ella." (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 375) De esta forma Sidonie decide olvidar a Monique por completo.

Finalmente la única relación que Sidonie no pudo manejar adecuadamente, fue la relación con Wjera, esa mujer que pudiera ser su único y verdadero amor. Sidonie frecuentemente se repetía la frase: "no pasa un día sin que piense en ella", (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 393) esto siempre la colma de dolor y decepción pues es consciente de que produjo el rompimiento entre ambas.

El objetivo de haber repasado los diferentes amores que Sidonie tuvo a lo largo de su vida ha sido con la finalidad de encontrar particularidades o incluso patrones comunes que se han venido repitiendo en la vida de ella y en sus elecciones amorosas.

Uno de los primeros puntos que llaman la atención, es que la vida sexual de Sidonie ha estado excluida a favor de la parte únicamente amorosa y de admiración, si bien, con los hombres queda muy claro el gesto de asco, de repulsión y con eso proyecta que al parecer esa no era su elección sexual.

De igual manera podemos notar que aunque es una homosexual femenina con las mujeres tampoco tuvo una vida sexual más plena o activa, sino que se concentró fundamentalmente en la parte de cortejo, de admiración, a la manera como lo hacían los caballeros corteses, en esta figura muy particular del amor que se llama "Amor Cortés".

El objetivo de que examinemos cómo fueron sus vínculos es para percatarnos de cuatro puntos fundamentales:

El primer punto: ¿cómo vive ella su homosexualidad? Pues es importante puntualizar que al parecer no tiene muchos acercamientos sexuales, y en otras ocasiones parece comportarse como asexuada, incluso con las mujeres que le gustan o en algún momento el acercamiento le genera shock. En pocas ocasiones incluye ella el sexo como parte de las relaciones que establece con las mujeres que ama.

El segundo punto es la manera en como ella se identifica con una figura masculina, que es la que se encargará a propósito del amor cortés de cortejar, buscar y sobre todo mantener a raya la sexualidad. Con el objetivo de demostrar de esa manera que realmente ama a la pareja, es lo que se llamaba la prueba de amor, es decir no involucrar el sexo sino solamente la devoción.

Es algo que ella pone mucho en juego, pero lo que resalta de manera importante es que ahí se está comportando como si fuera un hombre, como si fuera un "caballerito", no como una mujer necesariamente. Esta tendencia a ocupar el lugar del hombre forma parte de una de las explicaciones de la homosexualidad, donde ella llega a identificarse en el lugar del varón, del mismo modo cuando termina la relación con Leonie, ella firma como si fuera el padre, es decir en el lugar del padre que es una figura masculina.

El tercer punto que podemos notar de todo su recorrido con las parejas que ha tenido y que no podemos pasar por alto, es la desesperación intensa que ella vive en el momento que siente que la van a abandonar, siente que la dejarán, o simplemente perderá a una de estas mujeres, cuando se encuentra con la sensación de amenaza y cómo alguna de estas ocasiones, las circunstancias la llevaron incluso a intentar suicidarse.

Por último punto tenemos el tema de los hombres, que básicamente los dos hombres que ella elige en su vida es con motivos de conveniencia, económicos, de apariencia social, etc. y aunque con uno de ellos que parece ser Fritz si se sintió enamorada no se concretiza nada, si bien, cuando tiene relaciones sexuales con Eduard comienza a sentir repulsión y asco.

Y ya que hemos venido tocando el tema del amor en la vida de Sidonie hablemos ahora del concepto del amor cortés, dado que es una figura del amor que todavía permea la manera en cómo ciertas personas se relacionan entre sí. El caso de la joven homosexual no es ajeno a ello, pues participa de algunas características de ese tipo de amor. Por ello es conveniente mencionarlo y tomarlo en cuenta para la clínica.

Los trovadores provenzales, poetas músicos de los siglos XII y XIII, crearon una lírica basada en una nueva concepción del amor, que dio en llamarse *amour courtois*, amor cortés. -Que se define como un amor fuera del matrimonio, promovido como la unión de dos cuerpos por conveniencia."(Lacan: 66) El vasallaje tributado a la dama para obtener sus favores fue el argumento predilecto en sus canciones, cuyos orígenes parecen remontarse, por cuanto se refiere a la estructura de versos y estrofas, a la poesía árabe y a la lírica amatoria y los himnos litúrgicos latinos. -En su lírica no hay más que un solo tema: El amor; no el amor feliz, cumplido o satisfecho (espectáculo que nada puede engendrar) sino, por el contrario, el amor insatisfecho a perpetuidad; en fin, solamente dos personajes: el poeta que repite su queja, ochocientas, novecientas, mil veces, y una dama que siempre dice que no".(Rougemont,1945: 79)

¿Qué es la poesía de los trovadores? La exaltación del amor desgraciado.

–En tal sentido los trovadores exigieron de la “dama ideal” no sólo encantos físicos sino también cualidades morales. Ella, en la configuración social de la época, no disponía de su cuerpo. Este pertenecía primero al padre, quien lo cedía en el matrimonio siendo ella todavía niña. El valor de intercambio social del cuerpo de las mujeres, permite ubicar cómo el amor cortés servía a los fines de la organización erótica de los hombres.” (Lacan: 67)

La teoría del amor cortés supone una concepción platónica y mística del amor, que se puede resumir en los siguientes puntos:

1. Total sumisión del enamorado a la dama (por una transposición al amor de las relaciones sociales del feudalismo, el enamorado rinde vasallaje a su señora).
2. La amada es siempre distante, admirable y un compendio de perfecciones físicas y morales; siempre está casada y su marido (gilós), normalmente un noble o señor feudal, es advertido por las voces de los acusadores (lausengiers).
3. El estado amoroso, por transposición al amor de las emociones e imaginaria religiosas, es una especie de estado de gracia que ennoblece a quien lo practica.
4. Los enamorados son siempre de condición aristocrática (aunque también es común que el enamorado sea de condición social más baja que la amada).
5. El enamorado puede llegar a la comunicación, con su inaccesible señora, después de una progresión de estados que van desde el suplicante (fenhedor, en occitano) al amante (drut).
6. Se trata, frecuentemente, de un amor adúltero. Por lo tanto, el poeta oculta el objeto de su amor sustituyendo el nombre de la amada por una palabra clave (senal) o seudónimo poético. (Maya, B. (2012). El amor cortés en anamorfosis. Recuperado de: <http://www.foroslacanmedellin.com/2012/06/el-amor-cortes-en-anamorfosis1.html>)

-Al comienzo del ritual amoroso la mujer aceptaba que se la abrazara, luego ofrecía sus labios al beso y por último se abandonaba a ternuras cada vez más osadas cuyo objetivo era mantener exacerbado el deseo en el hombre.

De esta forma los caballeros llevaban a cabo ciertos rituales que consistían en acostarse desnudos junto a la dama desnuda también. La regla que se le imponía era contenerse, no apartarse, mostrar su valor en el dominio de la satisfacción del cuerpo.” (Lacan: 68)

Basta con evocar *Ese oscuro objeto del deseo*, filme de Buñuel, donde una mujer, por medio de una serie de trucos caprichosos, pospone una y otra vez el momento final de la reunión sexual con su amante.

Encontramos aquí la lógica del amor cortés: un objeto o acto común, cotidiano, se vuelve inaccesible o imposible de realizar una vez que se encuentra en la posición de Objeto. Aunque el Objeto debería ser fácilmente alcanzable, el acceso se vuelve cada vez menor.

En vista de lo que señalamos anteriormente hombres y mujeres ya sean heterosexuales u homosexuales se llegan a colocar en esa posición de idolatría dentro de sus relaciones, donde llenan a sus -amores” de obsequios, afecto, etc., pero sin llegar a concretar nada, parecería que mantienen latente la búsqueda de amor pero dejando aún lado la parte placentera y sexual y dado que son rechazados esto los motiva a seguir perseverando en la conquista.

Pero, ¿de qué se enamoran realmente? ¿Qué es lo que buscan?, simplemente se enamoran de un objeto idealizado, en el momento que quedan deslumbrados, de esta forma están esclavizados, es el momento en que comienza a surgir el temor de perder a alguien, esto a su vez se vuelve angustiante y el sujeto queda como subordinado a aquel que visualiza como su amor.

A ciencia cierta no se sabe lo que buscan, pues su modo de vida es no concretar nada y vivir todo el tiempo en esa búsqueda perpetua sin solidificación. Ese objeto

de deseo no lo encuentran, pareciera que el goce en realidad es la falta pues viven del rechazo de aquellos que creen es lo que realmente aman.

¿Qué busca y de que se enamora la joven homosexual?

Podemos mencionar que su búsqueda y enamoramiento consiste en "*el amor parcial de objeto*" un objeto idealizado. La idealización es un proceso concerniente al objeto y, en virtud del cual, éste es engrandecido y exaltado psíquicamente sin que se cambie su naturaleza.

El enamoramiento de Sidonie implica depositar en el otro aquello de lo que se carece, o bien idealiza a esa persona como un todo, sin el cual no podría vivir. De ahí, gran parte de su vivencia de angustia, de un amor que no es correspondido y que esa parecería ser la norma que debe aplicarse al amor, desde su perspectiva.

LOS PASAJES AL ACTO DE LA JOVEN HOMOSEXUAL

Es preciso para abordar nuestro siguiente capítulo, retomar algunas consideraciones del anterior tema. En particular, todo lo que hemos desplegado bajo el título del Amor Cortés.

Como pudimos notar, Sidonie ha representado y esa es la palabra correcta. Representar, como una acción que se dirige a otro, una escena donde ella funciona en una posición masculina, como un Caballero que busca siempre, de manera fracasada, conquistar los favores de la Dama.

El Amor Cortés como recordamos, se caracterizaba igualmente por dejar excluida la sexualidad, en tanto que la prueba de amor consistía en mantener limitado y controlado todo impulso sexual que pudiese afectar la pureza del amor manifestado.

De este modo, no hay duda de que la elección amorosa de Sidonie era homosexual, sin embargo, percibimos que en dicha elección el ejercicio de una sexualidad activa prácticamente no tuvo lugar. ¿Cómo podemos entender entonces esta homosexualidad, donde la parte erótica y la expresión clara de lo sexual quedan atenuadas o excluidas?

Debemos puntualizar su homosexualidad, ya que en este caso en particular como se ha mencionado previamente en el capítulo del amor cortés, la joven homosexual no ejerció su vida erótica tal y como una persona con esa elección suele hacerlo.

Con respecto a Sidonie comienza a llamar la atención que su homosexualidad únicamente era de índole amorosa, e idealizada, sin demostrar ningún indicio de libido.

Su prioridad en todo momento era enaltecer a las mujeres, proporcionarles bonitos obsequios y admirarlas en todo su contexto, pero no necesariamente tener una vida sexual activa.

S. Freud hace mención de esta situación en uno de sus escritos:

–La muchacha hacía probablemente de necesidad virtud, al insistir de continuo en la pureza de su amor y en su repugnancia física a todo acto sexual. Por otra parte, no se equivocaba quizá al asegurar que su amada, reducida a su posición actual por adversas circunstancias familiares, conservaba aún en ella gran parte de la dignidad de su distinguido origen, pues en todas sus entrevistas le aconsejaba que renunciara a su inclinación hacia las mujeres, y hasta después de su tentativa de suicidio la había tratado siempre fríamente, rechazando sus insinuaciones.” (Freud 1920: 42).

Ahora bien, el tema del Amor Cortés también resulta de ayuda para comprender una particularidad del caso: los intentos de suicidio por parte de Sidonie. Estos fueron tres y todos los podríamos englobarlos bajo la categoría de intentos de suicidio vinculados al desamor.

Es importante señalar que una de las características principales del caballero cortés son las proezas, las hazañas, demostrándole a la mujer que puede hacer cualquier cosa por su amor y de igual manera, otra de las características precisamente es el suicidio visto como un acto heroico, ya que en el suicidio este personaje queda ensalzado, habiendo hecho algo extraordinario, demostrando su gran amor por la dama.

–Ahora bien, el suicidio tiende a interpretarse como aquel acto por el que una persona se quita voluntariamente la vida, se entiende como una última expresión de la condena de sí mismo, de la vejación y la destrucción de la propia entidad, y se relaciona su génesis con un cúmulo de sentimientos reprimidos de culpabilidad o rechazo, pero a la vez, la forma de lograr un acto puro de heroísmo.

El sociólogo francés Émile Durkheim fue el primero en realizar un estudio sistemático y exhaustivo sobre este hecho y estableció en su libro *Le Suicide* (1897), tres tipos de suicidio: (1) egoísta, en el que el suicida se aparta del conjunto de los seres humanos; (2) anómico, producto de la creencia de que el mundo social, con sus normas y valores, se desmorona; y (3) altruista, cometido

por una lealtad extrema a una causa determinada -caso del hara-kiri japonés o de los bonzos budistas.” (Enciclopedia Barsa)

A lo largo de la historia se han presentado diversos tipos de suicidios por amor. Especialmente en la literatura destaca “Las desventuras del joven Werther” (1774), la novela de Goethe, cuyo protagonista llega al suicidio por un fracaso amoroso. Relato en el que la figura atormentada y compleja de Werther se convertiría en un prototipo del héroe romántico.

–Seren y tranquilo voy a llamar a la puerta de bronce del sepulcro.

¡Ah, sí me hubiese cabido en suerte morir sacrificándome por ti! Con alegría, con entusiasmo hubiera abandonado este mundo, seguro de que mi muerte afianzaba tu reposo y la felicidad de toda tu vida. Pero, ¡ay!, sólo algunos seres privilegiados logran dar su sangre por los que aman y ofrecerse en holocausto para centuplicar los goces de sus preciosas existencias. Carlota, deseo que me entierren con el traje que tengo puesto, porque tú lo has bendecido al tocarlo.

La misma petición hago a tu padre. Prohíbo que me registren los bolsillos. Llevo en uno aquel lazo de cinta color de rosa que tenías en el pecho el primer día que te vi rodeada de tus niños.

¡Oh! Abrázalos mil veces y cuéntales el infortunio de su desdichado amigo. ¡Cuánto los quiero! Aún los veo agruparse en torno mío. ¡Ay, cuánto te he amado desde el momento en que te vi! Desde ese momento comprendí que llenarías toda mi vida... Haz que entierren el lazo conmigo... Me lo diste el día de mi cumpleaños, y lo he conservado como sagrada reliquia. ¡Ah!, nunca sospeché que aquel principio tan agradable me condujese a este fin. Ten calma, te lo ruego; no te desesperes... Están cargadas... Oigo las doce... ¡Sea lo que ha de ser!

Carlota..., Carlota... ¡Adiós, adiós!” (Werther, 1774: 133-134)

Otra de las historias que relatan hechos referentes al suicidio es la de Ophelia de Hamlet (1601) escrita por William Shakespeare, Ophelia es una joven de la nobleza de Dinamarca, la hija de Polonio, hermana de Laertes y novia del Príncipe Hamlet.

En la escena 23 del acto 4, la reina Gertrude, en un famoso monólogo ("There is a willow grows aslant the brook"), reporta que Ofelia subió a un árbol de sauce, la rama se rompió y cayó en el arroyo y allí se ahogó. -Gertrude dice que Ofelia, parecía incapaz de su propia angustia como una persona loca debía ser." (Shakespeare 19:) El anuncio de Gertrude sobre la muerte de Ofelia es uno de los anuncios de muerte más poéticos de la literatura.

De igual manera, la historia que describe perfectamente la situación aquí planteada es una tragedia de Sófocles, basada en el mito de Antígona y representada por primera vez en 442 a. C.

En *Antígona* se enfrentan dos nociones del deber: la familiar, caracterizada por el respeto a las normas religiosas y que representa Antígona, y la civil, caracterizada por el cumplimiento de las leyes del Estado y representada por Creonte. Además se establece una oposición entre el modo en que las dos hermanas, Antígona e Ismene, se enfrentan a un mismo problema.

-Nosotros, en cumplimiento de lo que nuestro desalentado jefe nos mandaba, miramos, y al fondo de la caverna, la vimos ella colgada por el cuello, ahogada por el lazo de hilo hecho de su fino velo, y a él caído a su vera, abrazándola por la cintura, llorando la pérdida de su novia, ya muerta, el crimen de su padre y su amor desgraciado" (Sófocles, 1992:)

Para finalizar, ejemplificaremos un acto de suicidio real que fue el de Stefan Zweig el cual escribió múltiples cartas a sus seres más queridos antes de suicidarse: las más conocidas son las dedicadas al país que le vio morir Brasil, y la otra la dirigida a su primera esposa Friderike.

-Querida Friderike:

Cuando recibas esta carta estaré mucho mejor. En Ossining me viste mejor y más calmado, pero mi depresión ha empeorado, me siento tan mal que ya no puedo concentrarme en mi trabajo.

A ello se suma la triste certeza – la única que tenemos – de que esta guerra ha de durar todavía años y de que pasará mucho tiempo antes de poder regresar a nuestra casa. Ciertamente me ha gustado estar en Petrópolis pero echo de menos los libros, que me son indispensables para mi trabajo. En cuanto a la soledad, que inicialmente aportaba un notable apaciguamiento, se ha transformado en un pesar... También la idea que mi obra mayor, el Balzac, no podrá terminarse nunca puesto que no tengo la perspectiva de dos años de trabajo sin interrupciones, y los libros necesarios para la documentación serían difíciles de conseguir. Y finalmente está la guerra, esta guerra que nunca termina, que todavía no ha alcanzado su peor momento. Soy demasiado débil para aguantar todo esto, y la pobre Lotte no lo ha tenido fácil conmigo, sobre todo porque su salud ha empeorado también.

Tú tienes a tus hijos y con ello una tarea en la vida; tú tienes intereses varios, una inquebrantable energía. Estoy seguro de que alguna vez vivirás mejores tiempos y comprenderás por qué mi pesimismo me ha impedido aguantar más. Te escribo estas líneas en mis últimas horas. No te puedes imaginar cuán aliviado me siento desde que tomé esta decisión. Dale recuerdos cariñosos a tus hijos de mi parte y no sufras, recuerda siempre cómo he admirado a Joseph Roth o a Rieger que supieron evitar el sufrimiento.

Ten coraje, ahora sabes que estoy tranquilo y feliz.

Con mi amor y amistad,

Stefan” (Zweig S. (s.f.). Carta póstuma a su ex esposa tras su suicidio. Recuperado de: <http://www.stefanzweig.eu/discursos/carta-postuma-a-su-ex-esposa-tras-su-suicidio/>)

La importancia de estos sucesos es mostrar que este tipo de suicidio, por amor y desamor, es común, ocurre y tiene tintes a veces muy impulsivos.

El suicidio queda así como un hecho casi apologético, donde el héroe trágico destaca por su aparente capacidad extraordinaria de amor.

Nuestro caso no cabe duda presenta características de esta índole, pero aun así, es adecuado ir más allá e indagar los motivos de estos intentos de suicidio con un poco más de detalle.

A principios de 1918 durante uno de sus paseos cotidianos, Sidonie y Leonie caminan muy cerca del Teatro *An der Wien* donde, donde Antal Csillag tiene su oficina de trabajo. De momento Sidonie no sabe si su padre se percató de la compañía de la baronesa pero antes de averiguarlo ella sólo corre en dirección contraria, al cabo de unos momentos logra percibir que su padre no parecía haber notado su presencia, así que avergonzada llega con Leonie y le pide disculpas, ella las acepta pero también le indica que lo mejor es no volverse a ver.

Decepcionada por el rechazo de su amada, Sidonie piensa –¿De qué sirve seguir entonces?, decidida se sube a la balaustrada” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 27) y en fracción de segundos cierra sus ojos para aventarse hacia las vías del tren.

–En el momento en que vuelve en sí, manifiesta que el miedo, la desesperación y cualquier dolor habían desaparecido, ella no desea pensar más en el recuerdo de su caída y los detalles de aquel momento quedan en el olvido en su hogar.” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 28)

Freud, que un año después del intento de suicidio trataría a Sidonie en su consultorio, publica en 1920 –Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, donde describe de la siguiente manera a su joven paciente:

–Desesperada ante la idea de haber perdido para siempre a la mujer amada, intentó quitarse la vida. Pero el análisis permitió descubrir, detrás de esta

interpretación de la sujeto, otra más profunda, confirmada por toda una serie de sueños.

La tentativa de suicidio tenía, como era de esperar, otros dos distintos aspectos, constituyendo un «autocastigo» y la realización de un deseo. En este último aspecto, significaba la realización de aquel deseo cuyo cumplimiento la había impulsado a la homosexualidad, o sea, el de tener un hijo de su padre, pues ahora «iba abajo» o «paría» (siekamnieder) por causa de su padre. El hecho de que su amiga le hubiese hablado exactamente como el padre, imponiéndole idéntica prohibición, nos da el punto de contacto de esta interpretación más profunda con la interpretación superficial y consciente de la muchacha. Con su aspecto de «autocastigo» nos revela la tentativa de suicidio que la muchacha abrigaba, en su inconsciente, intenso deseo de muerte contra el padre por haberse opuesto a su amor, o, más probablemente aún, contra la madre por haber dado al padre el hijo por ella anhelado.

El descubrimiento regular de tales deseos inconscientes de muerte en los suicidas no tiene por qué extrañarnos ni tampoco por qué envanecernos como una confirmación de nuestra hipótesis, pues el psiquismo inconsciente de todo individuo se halla colmado de tales deseos de muerte, incluso contra las personas más queridas. La identificación de la sujeto con su madre, la cual hubiera debido morir al dar a luz aquel hijo que ella (la muchacha) deseaba tener de su padre, da también al «autocastigo» la significación del cumplimiento de un deseo. No podemos ciertamente extrañar que en la determinación de un acto tan grave como el realizado por nuestra s colaborasen tantos y tan enérgicos motivos.

En nuestra sujeto la intención de engañarme como solía engañar a su padre procedía seguramente de lo preconscious, si es que no era consciente por completo. Tal intención podía lograrse enlazando a mi persona el deseo inconsciente de agradar al padre (o a un subrogado suyo), y creó así un sueño mentiroso”. (Freud 1920: 141-142)

-Pudiera quizá verse un indicio de una masculinidad somática en el hecho de que la muchacha, bella y bien formada, mostraba la alta estatura de su padre y rasgos fisonómicos más bien acusados y enérgicos que suaves. También pudieran considerarse como indicios de masculinidad algunas de sus cualidades intelectuales, tales como su penetrante inteligencia y la fría claridad de su pensamiento, en cuanto el mismo no se hallaba bajo el dominio de la pasión homosexual. Pero estas distinciones son más convencionales que científicas.

Mucho más importante es, desde luego, la circunstancia de haber adoptado la muchacha, para con el objeto de su amor, un tipo de conducta completa y absolutamente masculino, mostrando la humildad y la magna supervaloración sexual del hombre enamorado, la renuncia a toda satisfacción narcisista y prefiriendo amar a ser amada. Por tanto, no sólo había elegido un objeto femenino, sino que había adoptado con respecto a él una actitud masculina.” (Freud 1920: 141-142)

En este punto en particular es conveniente hacer un paréntesis, dado que Freud ha aportado elementos que nos invitan a pensar motivos de orden inconsciente en este tipo de acciones.

Desde Psicopatología de la vida cotidiana (1905) Freud ha descrito de qué manera deseos de índole inconsciente influyen en determinaciones tan radicales como los actos suicidas. Ahí leemos:

→ J. Ad., oficial carpintero de 22 años, acudió a mí el 18 de enero de 1908. Quería saber si la bala que se la había alojado en la sien izquierda el 20 de marzo de 1907 debía o podía ser extraída mediante una operación. Salvo unos dolores de cabeza no muy fuertes que lo aquejaban de tanto en tanto, se sentía totalmente sano, y tampoco el examen objetivo descubrió otra característica cicatriz ennegrecida por la pólvora de la sien izquierda, de suerte que desaconsejé la operación. Inquirido por las circunstancias del accidente, manifiesta haberse herido por casualidad. Jugaba con el revólver de su hermano *creía que no estaba*

cargado, se lo aplicó con la mano izquierda en la sien de ese lado (no es zurdo), puso el dedo en el gatillo, y se disparó una bala. Había tres cartuchos en el tambor de seis balas. Le pregunto cómo le vino la idea de tomar el revólver. Replica que fue para la época de su convocatoria al servicio militar; la noche anterior llevó consigo el arma a la posada porque temía riñas. En el examen médico fue declarado inepto a causa de unas várices, por lo cual se avergonzó mucho. Regreso a casa, jugó con el revólver, pero no tenía el propósito de hacerse daño; entonces sobrevino el accidente. A otra pregunta, sobre si en lo demás estaba satisfecho con su suerte, respondió con un suspiro y refirió su historia de amor con una muchacha; también ella lo amaba, pero lo abandonó: por pura codicia había emigrado a América. Él quiso seguirla, pero sus padres se lo impidieron. Su amada viajó el 20 de enero de 1907, o sea, dos meses antes del accidente. A pesar de todos los detalles sospechosos, el paciente insiste que el disparo fue un “accidente”. Pero yo tengo la firme convicción de que la negligencia en cerciorarse de que el arma estuviera descargada antes de jugar con ella, como también la herida que luego se infligió, estuvieron bajo comando psicológico. Él seguía por entero sujeto a la impresión deprimente de su infortunado amor, y era obvio que quería “olvidar” haciendo el servicio militar. Cuando también le quitaron esta esperanza, dio en jugar con el arma, vale decir, se entregó a un intento inconsciente de suicidio. El hecho de que sostuviera el revólver con la mano izquierda, y no con la derecha, es prueba decisiva de que realmente sólo “jugaba” {“spielen”, también “representa un papel”}, o sea que conscientemente no quería perpetrar el suicidio”. (Freud 1905:179-180)

Otro ejemplo basado en la experiencia de Freud:

Una joven señora se quiebra los huesos de una pierna al volcar un carruaje, de modo que debe guardar cama durante semanas; llama la atención la falta de manifestaciones de dolor y la calma con la cual sobrelleva su desgracia. Ese accidente es el prólogo de una larga y grave neurosis, de la que finalmente sanó mediante psicoanálisis. En el tratamiento me enteré de las circunstancias concomitantes de aquel accidente así como de ciertos sucesos que lo habían

precedido. La joven señora se encontraba con su marido, hombre muy celoso, en la finca de una hermana casada y en compañía de sus restantes y numerosos hermanos y hermanas, con sus respectivos cónyuges. Cierta velada hizo gala en ese círculo íntimo de una de sus habilidades: danzó el cancán de acuerdo con todas las reglas, con gran aplauso de sus parientes, pero escasa satisfacción de su marido, quien después le cuchicheó: <<Has vuelto a portarte como una puta>>. La palabra dio en el blanco; si la causa fue el baile mismo o algo más, dejémoslo sin resolver. Esa noche durmió intranquila; a la mañana siguiente anhelaba dar un paseo en coche. Peo ella misma eligió los caballos, rechazó una yunta y pidió otra. La hermana más joven quiso que su bebé viajara en coche en brazos de su nodriza; ella se opuso con energía. Durante el viaje se mostró nerviosa, aviso al cochero que los caballos se asustarían, y cuando los inquietos animales realmente opusieron en in momento algunas dificultades, aterrorizada saltó del carruaje y se quebró la pierna, en tanto que los que permanecieron dentro resultaron indemnes. Si tras descubrir estos detalles no podemos ya dudar de que este accidente fue en verdad una especificación, no dejaremos de admirar la destreza con que el azar fue constreñido a impartir un castigo tan adecuado a la culpa: durante largo tiempo estuvo impedida de bailar cancán”. (Freud 1905: 176-177)

Como podemos observar, en estos ejemplos, Freud ha destacado que el motivo de algunas acciones no suele ser claro para los pacientes. Este motivo es inconsciente y es objetivo del psicoanálisis esclarecerlo.

En ambos ejemplos, entra también en juego una situación de pareja, aspectos concernientes al amor y al desamor, o bien, a la desilusión.

Por otra parte, en el caso particular de Sidonie, Freud ha señalado como algo decisivo para el intento de suicidio el dejarse caer, tanto como un símil de caída como un alumbramiento, cuando el hijo nace. De este modo, Freud nos invita a pensar que este acto suicida puede tener significativos rasgos simbólicos.

Esta interpretación será retomada por Lacan y más adelante daremos un espacio para el comentario de la misma.

Con el paso del tiempo, aproximadamente cuatro años después y con tan sólo 22 años de edad, Sidonie realiza su segundo intento de suicidio.

En diciembre de 1922 Sidonie no encontraba la manera de olvidarse de Leonie, la baronesa para ese entonces había viajado a Berlín, sabe que su amada se encuentra perdidamente enamorada de otra mujer y en su impotencia piensa seriamente quitarse de nuevo la vida, así que ~~durante~~ durante un baile y sin que se percatara de ello le sustrae a una amiga una ampolla con veneno". (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 124)

Posteriormente en una noche de desesperación se traga la ampolla, que únicamente le provocó malestar durante horas y tuvo que devolver repetidas veces, pero la muerte que tanto deseaba nunca ocurrió." (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 125)

Tras su segundo intento de suicidio y sin que aparentemente nadie estuviera informado de este nuevo suceso; continúa su vida extrañando a la baronesa y sigue manteniendo un vínculo con Klaus.

Finalmente en marzo de 1923 logra tener contacto de nuevo con Leonie, pero al partir, se da cuenta que volverían a pasar años antes de volverla a ver.

Sin embargo, mantuvo su compromiso de matrimonio con Klaus dejando que todos los preparativos siguieran su curso, pues para ella todo esto le era indiferente.

Pero en octubre de 1924 mientras se acerca el día de su boda, Sidonie se percata que no puede casarse con Klaus porque ella se encuentra enamorada de otra persona y no puede corresponderle a este hombre. Así que para evitar el cuestionamiento del padre al decirle la verdad y tener que enfrentar a la sociedad decide de nuevo tomar una salida rápida.

Así que en ese momento localiza a su amiga Christl Kmunke la cual tiene un padre aficionado a las armas. De esta forma consigue un revólver haciéndolo pasar como regalo para su futuro esposo." (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 148)

El siguiente fin de semana Sidonie asiste a un encuentro con un pequeño grupo de amigos en casa de los Weinberger en Katzelsdorf, entre ellos Fritz el hombre a quien realmente quiere –se queda platicando con ella durante mucho tiempo, él se percata de que Sidonie no es feliz y prefiere cambiar un poco el tema, al final ella se despide y le dice: –Que te vaya bien, Fritz. Yo te sigo queriendo mucho”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 148)

Durante la noche, cuando se encontraba en su habitación y todos los demás huéspedes estaban dormidos, después de verificar que los cartuchos estuvieran bien acomodados y de que con anterioridad había averiguado que el calibre era suficiente para matarla Sidonie está lista para llevar a cabo su plan.

–Comienza a contener la respiración, mientras sostiene aquel fino mango, tampoco el metal gris claro del cañón la asusta, tal vez la muerte sea algo suave piensa.

Su decisión es inamovible no puede continuar viviendo así. No puede casarse con un hombre al que no ama, y tener que extrañar y dejar partir siempre a aquellos que ama tanto. A la vez, ¡la vergüenza que implica para sus padres no poder hacerlo! es el único camino”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 148-149).

Al considerar que no existe otra opción para solucionar lo que le aqueja, de manera lenta –gira el arma hacia sí colocándola directamente en el corazón y procediendo a tirar fuertemente del gatillo, hasta que finalmente cede”. (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 149)

El suceso produce un gran movimiento en la casa, –Sidonie se encuentra cubierta de sangre e inconsciente, pero está viva” (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 149); la atención que recibe es inmediata y su traslado al hospital es rápido, salvándole nuevamente la vida, justamente por dos centímetros falló a su corazón.

–Por tanto, cuando Sidonie logra despertar después de un profundo sueño se percata evidentemente que de nuevo no logró poner fin a su vida, y esto la hace cuestionarse de que no es la manera reservada a ella para irse de este mundo.

Ya en el hospital entrega el anillo de compromiso a su hermano Heinrich, pidiéndole que lo devuelva a Klaus, sintiéndose liberada del compromiso con su prometido". (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 149)

Finalmente los últimos días que estuvo dentro del hospital, el médico que la asistía le da su diagnóstico que ella definiría como certero: "Usted es una clásica asexual" (Rieder, I. y Voigt, D. 2004: 408) le dijo, y con esta frase Sidonie sale de la clínica.

Después de este intento suicida se podría suponer que ella queda convencida de que el suicidio no es la forma en que puede morir y en años posteriores no vuelve a intentarlo a pesar de tener ideaciones y deseos de terminar con su vida.

Es indispensable mencionar la repetición de esquemas en sus intentos suicidas, así como los motivos que estuvieron presentes en ellos.

Las tres ocasiones que denotan una intención de terminar con su vida plantean un punto importante como el pasaje al acto, visto como un proceso que cuenta con la participación de un factor desencadenante.

Es conveniente así, reflexionar sobre la concepción del acto, que el psicoanálisis propone.

Para S. Freud, el término *Agieren* daba cuenta no sólo de los actos que ocurrían dentro de la cura psicoanalítica, sino también fuera del análisis. Por supuesto, la transferencia está involucrada y ello facilita hasta cierto punto la lectura de ese acontecimiento. En otras palabras, el actuar tiene un componente simbólico que es necesario interpretar. Tratando de ser aún más claros, el actuar es una manera de decir algo y hay que elucidar cómo es que se recurre más al actuar que a las palabras por ejemplo.

En el caso de la joven homosexual, sus acciones son evidentemente peligrosas, francos intentos de suicidio que después de todo no culminaron en la muerte, pero que nos dan noticia de la gravedad del caso ante el que nos encontramos.

El *Agieren* vendría en lugar de un “acordarse”, por tanto, más bien actuar que recordar, que poner en palabras.

Ahora bien, podemos precisar que algunos psicoanalistas han hecho una lectura más detenida del término en alemán y especialmente, los psicoanalistas franceses han ubicado en dicho término una sinonimia de “pasaje al acto”.

—J. Lacan, en su Seminario X (1962-63), La angustia, ha propuesto una conceptualización diferenciada entre el acto, el pasaje al acto y el acting-out, apoyándose en dos casos de Freud: *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (Dora, 1905) y precisamente *Psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (1920). En estos dos casos, los *Agieren* estaban situados en la vida de estas dos jóvenes, aun antes de que una u otra hubiese pensando en la posibilidad de atenderse psicoanalíticamente.”(Chemama 2004: 3)

La diferencia introducida por Lacan para distinguir acting-out y pasaje al acto puede ser ilustrada en los casos mencionados.

—En lo que concierne a la joven homosexual, todo el tiempo que ocupa en pasearse con su dama bajo las ventanas de la oficina de su padre o alrededor de su casa es un acting-out con relación a la pareja parental: viene a mostrarles algo.

Para la joven homosexual, esta actividad donde se muestra revela algo que habría deseado: un hijo del padre, en el momento en que, cuando tenía 13 años, un hermanito vino a agregarse a la familia, arrancándole el lugar privilegiado que ocupaba junto a su padre.” (Chemama 2004: 3)

—El pasaje al acto en la mujer homosexual es ese instante en el que, al cruzarse con la mirada colérica de su padre cuando hacía de servicial caballero de su dama, se arranca de su brazo y se precipita de lo alto sobre las vías del ferrocarril. *Se deja caer*, (al *niederkommen*) dice Freud.” (Chemama 2004: 4)

No obstante, esta acción de dejarse caer, puede también ser leída como un parto, simbólicamente hablando.

Ahora bien, para comprender estos intentos de suicidio es preciso recurrir a la lectura más detallada que Freud y posteriormente Lacan hicieron del caso. Ello por igual nos puede acercar a entender el componente homosexual, con las características peculiares que presenta.

ALGUNAS APORTACIONES DE SIGMUND FREUD Y DE JACQUES LACAN AL CASO

En el capítulo anterior pudimos explorar ciertas acciones de Sidonie que llaman la atención por su gravedad, es decir, los intentos de suicidio no fueron acciones intrascendentes, sino hechos que en algún momento pudieron realmente haberle costado la vida.

Para continuar con nuestra lectura del caso, resulta indispensable abordar con detalle el trabajo que Freud dedicó a la paciente. Este trabajo da cuenta no sólo del primer intento de suicidio, sino también, de aspectos fundamentales que nos permiten continuar con el objetivo de nuestra tesis, es decir, la homosexualidad tan particular de Sidonie.

¿De dónde vienen y cómo se articulan los intentos de suicidio, comprendidos estos como acciones también simbólicas que no alcanzaron una interpretación? Y ¿cómo se forma en la paciente la tendencia homosexual, que culmina en un amor al estilo del caballero cortés, casi con total exclusión de la actividad sexual?

Aproximadamente a mediados del año 1918 Sidonie se ve obligada a acudir con Freud, por mandato de su padre. Hacía poco tiempo que los padres preocupados habían visitado el consultorio de Freud y a presentarle la problemática, así como su propia situación y motivos.

Es importante señalar que la manera en cómo la paciente llegará al consultorio de Freud es un factor fundamental para la transferencia. La paciente no llegó por su propia cuenta, sino que fue obligada por el padre. Si bien, ésta no es una razón para rechazar un tratamiento, Freud consideró que exploraría el caso algunos meses y posteriormente decidiría si era viable un análisis.

Aunque en este lugar no trataremos el manejo inadecuado de la transferencia que Freud tuvo con esta paciente, es esencial resaltar que cierta parte del fracaso de este tratamiento puede ser atribuido al mismo Freud.

No obstante, no todo fue un desacierto. Freud fue capaz de brindarnos un cuadro clínico muy útil para pensar la emergencia de la homosexualidad en la paciente, así como el primer intento de suicidio.

Desde el principio, Freud tomará nota de algo básico en cualquier tratamiento: las características de cada personaje involucrado.

Comenzará con la figura de los padres.

Freud indica que el padre era un hombre serio, respetable y en el fondo, muy cariñoso, aunque la severidad que creía deber adoptar en sus funciones paternas había alejado algo de él a sus hijos. Dicho de otro modo, era un padre estricto.

Resulta indispensable, dado que nos encontramos en un ámbito clínico, hacer ver que en una consulta, el psicoanalista está pendiente de quién es su paciente, quién es en el sentido de qué lo define como persona, pero también, en este caso, de quiénes son sus padres, qué características hay en su manera de ser, conducirse y actuar.

Por esta razón, este paso inicial que da Freud es pertinente. Describirá puntualmente al padre, a la madre y a la hija, incluyendo las relaciones que se sostienen entre todos.

Volviendo al padre, la conducta para con su hija era demasiado estrecha, además de estar influenciada por su mujer. Al tener conocimiento de sus inclinaciones homosexuales, se enfureció rotundamente y trató en la medida de lo posible "componer" a su hija, pensando que podía padecer una enfermedad mental o ser una degenerada. La homosexualidad de su hija le provocaba una indignación exorbitante, estaba decidido a combatirla por todos los medios, pensando como primer recurso en el psicoanálisis y si éste no funcionaba, un matrimonio haría que sus instintos naturales despertaran, ahogando de esta manera todas sus inclinaciones homosexuales."(Freud 1920: 143)

Ahora bien, respecto a la madre empieza a apreciar cosas muy interesantes. Notó por ejemplo que la inclinación de la hija no le causaba realmente conflicto, hasta que este comportamiento fue acentuado y casi cínico. Fue en este punto cuando la madre se sintió concernida.

Este cierto desapego o indiferencia de la madre respecto a la hija también es útil para pensar la constelación del caso. En otras palabras, por una parte tenemos a un padre estricto y por la otra, a una madre aún muy joven, quien presta más atención a sus hijos varones y quien gustaba de provocar a los hombres.

La madre, anteriormente era bastante solicitada por parte de su marido, ~~tenía~~ preferencias por sus tres hijos varones” (Freud 1920: 143) sobre todo por el hermano menor, dejando a un lado por completo a su hija y hasta cierto punto la relación madre e hija fue de competencia.

Tanto la competencia entre la madre y la paciente, como la actitud del padre fueron dos elementos básicos para comprender la psicodinámica de Sidonie. Sin embargo, hay un tercer elemento que Freud puntualizó: la llegada de un hermano menor cuando Sidonie tenía dieciséis años.

En aquél entonces el padre aparece idealizado para la paciente y con ello se desprende una fantasía de maternidad: tener un hijo del padre. Sin embargo, la llegada del hermano devuelve a la paciente a la realidad. Le confirma por una parte la relación entre sus padres y el lugar que ella ocupa en verdad, quedando así desplazada.

Freud ubica con toda pertinencia que a partir de esta fecha, la paciente queda orientada hacia mujeres maduras, con deseos homosexuales.

De acuerdo a la interpretación del caso, Freud indica que la elección homosexual de Sidonie hacia la baronesa se da a partir del nacimiento de su hermano y lo proyecta como un amor sucedáneo de la madre, ya que ésta al principio comienza por buscar mujeres entre treinta y treinta cinco años que tuvieran hijos, hasta que finalmente termina relacionándose con la baronesa.

Aquí toda la construcción que hace Freud es realmente importante porque nos va diciendo cómo la paciente busca algo también del padre, así como de la madre y un buen día descubre que «la figura esbelta, la severa belleza y el duro carácter de aquella señora le recordaban a la personalidad de su hermano mayor». (Freud 1920: 150). Entonces Freud cae en la conclusión que se están conjugando tanto los deseos homosexuales como heterosexuales de ella en esa elección.

La hipótesis de Freud es que con la elección homosexual de Sidonie, ella habría sacado a su madre de la competencia por los hombres. Es decir, Sidonie, elegiría a las mujeres y le dejaría los hombres a su madre, intentando resolver, por supuesto, de manera sintomática la competencia con su progenitora. La elección homosexual para Freud es también signo de una venganza con el padre. Una vez que éste habría en la realidad tenido un hijo con la madre, desharía gran parte de la fantasía de Sidonie. En respuesta y como venganza, Sidonie marcaría su atracción hacia las mujeres, lo cual para el padre era particularmente insoportable. En ese momento, asume la posición del caballero rechazando la femineidad como señala Freud: «Nuestra muchacha había, pues, rechazado de sí, después de aquel desengaño, el deseo de un hijo, el amor al hombre y, en general, su femineidad. En este punto podían haber sucedido muchas cosas; lo que sucedió en realidad fue lo más extremo. Se transformó en hombre y tomó como objeto erótico a la madre en lugar del padre. Su relación con la madre había sido seguramente desde un principio ambivalente, resultando fácil para la sujeto reavivar el amor anterior a su madre y compensar con su ayuda su hostilidad contra ella. Mas como la madre real no era ciertamente asequible a su cariño, la transmutación sentimental descrita la impulsó a buscar un subrogado materno al que poder consagrar su amor.» (Freud 1920: 151)

«Con la madre se había mostrado lo suficientemente disimulada para engañar al padre, Freud explica que parecía obrar conforme a la ley de Talión: «Tú me has engañado, y ahora tienes que sufrir que yo te engañe».» (Freud 1920: 152-153)

De esta forma sabe que el padre no acepta la homosexualidad, y será la mejor manera de causarle disgusto y vengarse de él. Sin embargo, esto queda plasmado

como un síntoma que quiere decir que algo se mantiene inconsciente y que no necesariamente se ha resuelto, por eso cuando ella se encuentra con la mirada del padre lo que hace posteriormente dice Freud es como si fuera un hijo, “se deja caer” ilustrando de una manera el “parto” fantasioso a propósito de este hijo deseado con el padre.

–El análisis permitió descubrir, detrás de esta interpretación de la sujeto, otra más profunda, confirmada por toda una serie de sueños. La tentativa de suicidio tenía, como era de esperar, otros dos distintos aspectos, constituyendo un «autocastigo» y la realización de un deseo. En este último aspecto, significaba la realización de aquél deseo cuyo cumplimiento la había impulsado a la homosexualidad, o sea, el de tener un hijo de su padre, pues ahora «iba abajo» o «paría» (siekamnieder) por causa de su padre. El hecho de que su amiga le hubiese hablado exactamente como el padre, imponiéndole idéntica prohibición, nos da el punto de contacto de esta interpretación más profunda con la interpretación superficial y consciente de la muchacha”. (Freud 1920: 155)

En este momento la baronesa también se coloca en la posición del padre y es como si la figura se hubiese desde el punto de vista de Freud duplicado, ya que percibe la mirada y posteriormente le prohíbe el acceso ella. Queda Sidonie totalmente fuera de la escena.

–Con su aspecto de «autocastigo» nos revela la tentativa de suicidio que la muchacha abrigaba, en su inconsciente, intenso deseo de muerte contra el padre por haberse opuesto a su amor, o, más probablemente aún, contra la madre por haber dado al padre el hijo por ella anhelado. El psicoanálisis nos ha descubierto, en efecto, que quizá nadie encuentra la energía psíquica necesaria para matarse si no mata simultáneamente a un objeto con el cual se ha identificado, volviendo así contra sí mismo un deseo de muerte orientado hacia distinta persona.” (Freud 1920: 155)

Un pasaje al acto se caracteriza cuando el sujeto queda fuera de la escena, sin un lugar en el cual participe. De esta forma, Sidonie al ver que realmente no tiene un lugar dentro de este escenario realiza el intento de suicidio.

Se dice que esto es un síntoma, porque en realidad ella con su homosexualidad parece que no ha resuelto nada, ya que bastó con de nuevo ver al padre para dejarse caer, por ejemplo de una manera sencilla cuando una persona dice: –eso ya se terminó” pero al retomar lo nuevamente, sigue provocándole las mismas sensaciones, de manera que no se ha solucionado del todo.

A continuación y para ir cerrando el comentario sobre el abordaje de Freud, citamos un párrafo donde se explica la transferencia:

–En nuestro caso no era la duda, sino el factor efectivo constituido por sus deseos de venganza contra el padre, el que determinaba su fría reserva y el que dividió claramente en dos fases el análisis e hizo que los resultados de la primera fase fuesen tan visibles y completos. Parecía también como si en ningún momento hubiera surgido en ella nada análogo a una transferencia afectiva sobre la persona del médico. Pero esto es, naturalmente, un contra sentido. El analizado tiene que adoptar inevitablemente alguna actitud afectiva con respecto al médico, y por lo general repite en ella una relación infantil. En realidad, la sujeto transfirió sobre mí la total repulsa del hombre que la dominaba desde su desengaño por la traición del padre.” (Freud 1920: 156-157)

Freud nos aclara que la homosexualidad, objetivo de nuestra tesis, no puede ser abordada de manera genérica. Cada caso presentará constelaciones muy específicas que determinan dicha elección:

–Así pues, el enigma de la homosexualidad no es tan sencillo como suele afirmarse tendenciosamente en explicaciones como la que sigue: un alma femenina y que, por tanto, ha de amar al hombre, ha sido infundida, para su desgracia, en un cuerpo masculino, o inversamente, un alma masculina, irresistiblemente atraída por la mujer, se halla desdichadamente ligada a un cuerpo femenino”. (Freud 1920: 163)

En relación sobre el caso de la joven homosexual, en el seminario 4, La relación de objeto, a lo largo de las clases 6, 7 y 8 con fechas del 9, 16 y 23 de enero de 1957 respectivamente, Lacan retoma el caso de Freud, comenzará hablando un poco acerca de la homosexualidad femenina y nos va a presentar varias formas de cómo se ha venido concibiendo la homosexualidad dentro del psicoanálisis. Entre los autores que menciona se encuentran S. Freud y Karen Horney.

Será indispensable hacer mención de este artículo ya que a partir de diversos estudios, Lacan va a confirmar la teoría de Freud que dice que al faltar el padre a la promesa simbólica de darle un hijo/falo a la joven, ella siente una profunda decepción y crea una identificación imaginaria con él.

Todo el análisis ha otorgado a la homosexualidad femenina un valor particularmente ejemplar, por lo que ha podido revelar sobre las etapas del camino seguido por la mujer y las detenciones que pueden marcar su destino.

La homosexualidad femenina aparece siempre cuando la discusión se refiere a las etapas que la mujer ha de atravesar para cumplir su culminación simbólica. En relación con esto, vamos a agotar cierto número de textos que, por lo que a Freud se refiere, se despliegan a partir de 1923, fecha de su artículo sobre La organización genital infantil.

En este texto, Freud plantea como un principio la primacía de la asunción fálica. La fase fálica, etapa terminal de la primera época de la sexualidad infantil, que se termina con la entrada del período de latencia, es una fase típica tanto para el niño como para la niña. La organización genital da su fórmula. Los dos sexos la alcanzan. La posesión o la no posesión del falo es su elemento diferencial primordial. Así, no hay realización del macho y de la hembra, hay lo que está provisto del atributo fálico y lo que está desprovisto de él, y estar desprovisto se considera equivalente a estar castrado". (Lacan 1957: 98)

Es considerado como la envidia del pene, esto puede referirse al momento en que Sidonie le atribuye a su padre el no haberla provisto bien y ahora quiera vengarse de él.

Continuando con la explicación de Lacan:

-Ocho años después, en 1931, Freud escribe sobre la sexualidad femenina algo aún más inaudito, que desarrolla las repercusiones de su afirmación de 1923. Entretanto, se ha producido una discusión extremadamente activa entre sus alumnos, que contiene gran abundancia de especulaciones cuya huella se encuentra en Karen Horney, en Jones, así como en otros, y constituye un verdadero laberinto de imprecisiones. Después de haber tenido que dedicarme a esto a fondo durante las vacaciones, me parece extremadamente difícil dar cuenta de todo ello sin falsificarlo, pues se distingue por una profunda falta de dominio de las categorías puestas en juego.

Todos los autores admiten que, en ese rodeo de su evolución, la niña, cuando entra en el Edipo, se pone a desear un niño del padre como sustituto del falo faltante, y la decepción de no recibirlo juega un papel esencial para hacerle desandar el camino paradójico por donde habla entrado en el Edipo, o sea la identificación con el padre, y para volver a encaminarla hacia la posición femenina. Para mostrar en este sentido que la privación del hijo deseado del padre puede intervenir con una incidencia actual y precipitar el movimiento del Edipo, siempre planteado como inconsciente en lo esencial, cierto autor cita como ejemplo el caso de una niña que, por estar en análisis, tema según el más luces que otras sobre lo que ocurría en su inconsciente". (Lacan 1957: 100)

Puede ser entonces, como ya hemos mencionado con anterioridad que Sidonie desee un hijo del padre y al no tenerlo como signo de venganza, sus preferencias sexuales se vean modificadas. Así como la identificación con el padre y la competencia con la madre, dejándole en claro a esta última que los hombres son para ella y las mujeres para Sidonie.

-La noción que podamos tener de la aparición del hijo del padre imaginario en un momento dado de la evolución, como objeto imaginario sustituto del falo faltante que desempeña en la evolución de la pequeña un papel tan esencial, no se puede hacer intervenir en cualquier momento, ni de cualquier manera.

En suma, todo lo relacionado con la prioridad o el predominio del falo en una etapa de la evolución del niño, sólo tendrá su incidencia a posteriori.

Sólo se puede hacer intervenir al falo en la medida en que es necesario, en determinado momento, para simbolizar algún acontecimiento, ya sea la llegada tardía de un hijo para alguien que tiene una relación inmediata con el niño, o bien por parte del sujeto mismo, ante la cuestión planteada por su propia maternidad y la posesión de un niño". (Lacan 1957: 101)

En el caso de Sidonie la llegada tardía de su hermano menor, y la cuestión de maternidad que tenía ante su padre.

-Vienen a pedirle a Freud que ponga las cosas en orden. Él destaca con toda pertinencia las dificultades que presenta un tratamiento cuando se trata de cumplir con las exigencias del entorno, y observa con razón que no puede hacerse un análisis por encargo, como quien se construye una villa. Luego introduce consideraciones aún más extraordinarias sobre el análisis, que a algunos les parecerán superadas". (Lacan 1957: 105)

Recordemos que los padres de Sidonie acuden a Freud preocupados y quieren que su hija se "alivie" a como dé lugar, le piden que se encargue de volver a su hija homosexual una heterosexual. Freud accede ayudarlos pero evita provocarles a los padres una esperanza de curación, simple y sencillamente declara que verá a la paciente durante algunas semanas o meses.

-Freud precisa que este análisis no llegó a su término, pero que le permitió ver muchas cosas, y por esta razón nos lo comunica. Esta idea es que hay dos etapas

en un análisis —la primera consiste en recoger todo lo que se pueda saber, la segunda consiste en doblar las resistencias que todavía siguen en pie perfectamente aunque el sujeto ya sepa muchas cosas”. (Lacan 1957: 105)

—El sujeto declara en efecto a Freud que, por su parte, ni hablar de abandonar ninguna de sus pretensiones, ni su elección objetal. Hará todo lo que haga falta para engañar a su familia, pero seguirá manteniendo su vínculo con aquella persona que ni de lejos ha dejado de gustarle, y además ahora es mucho más asequible, conmovida como esta por su extraordinaria muestra de devoción”. (Lacan 1957: 107)

De esta manera Sidonie sigue asistiendo a su tratamiento, pero jamás dejó de frecuentar a la baronesa hasta que tuvo que emigrar a otro país.

Se casó finalmente con un hombre, pero no dejó de amar y sentir atracción por las mujeres.

—Otras observaciones que Freud nos ofrece sin aprovecharlas del todo, y no son de menor importancia, se refieren a lo que está en juego en la tentativa de suicidio, acto significativo que corona la crisis. El tema está íntimamente vinculado con el aumento de tensión, hasta el momento en que estalla el conflicto, ocurre la catástrofe”. (Lacan 1957: 107)

Ahora que hemos hablado un poco del trabajo de Lacan retomaremos el caso específico del pasaje al acto, el momento en que Sidonie intenta suicidarse arrojándose a las vías del tren y la explicación que Lacan propone ante eso.

Hemos tocado el tema con anterioridad que Sidonie a lo largo de su vida no deja de intentar llegar a su muerte bajo diferentes métodos y está más que claro en sus tres intentos de suicidio, donde al parecer se ve totalmente sin salida y el factor desencadenante le resulta imposible de afrontar.

—¿Cual es pues la decepción que opera este vuelco? En el momento, hacia los quince años, en que el sujeto había elegido la vía de una toma de posesión del niño imaginario —y se ocupa de ello lo bastante como para que sea una fecha señalada en sus antecedentes—, su madre obtiene realmente otro hijo del padre. La paciente obtiene un tercer hermano. He aquí pues el punto clave”. (Lacan 1957: 107-108)

Como bien ya se ha comentado anteriormente este suceso de la llegada del hermanito a los quince años, influye a Sidonie a retomar su preferencia sexual por la baronesa, aunque también se ha dicho que comienza a adquirir gusto por las mujeres maduras y con hijos, proyectando de esta forma el amor hacia la madre.

—Según Freud, el fenómeno debe considerarse reactivo. El término no se encuentra en el texto, pero está implicado, pues se supone que el resentimiento contra el padre sigue actuando. Este factor tiene aquí el papel principal. Esta pieza clave en la situación explica cómo se desarrolla toda la aventura. La chica se muestra claramente agresiva con el padre. La tentativa de suicidio tiene lugar tras la decepción producida por el hecho de que el objeto de su apego de alguna forma homólogo se le opone. Se trataría tan sólo de un fenómeno de contra agresividad, de una vuelta hacia el sujeto de la agresión contra el padre, combinada con una especie de hundimiento de toda la situación, reducida así a sus datos primitivos, que cumple simbólicamente lo que está en juego mediante una precipitación, una reducción al nivel de los objetos que verdaderamente están en juego. En suma, cuando la chica cae del puente abajo, hace un acto simbólico, que no es sino el *niederkommen* de un niño en el parto. Este es el término alemán para decir ser parido”. (Lacan 1957: 108)

Retomando lo que hemos comentado con anterioridad el dejarse caer pareciera de alguna manera el “parto” fantasioso a propósito de este hijo deseado con el padre, sin lugar a dudas también existe el deseo de venganza ya que Sidonie no obtiene el hijo deseado con el padre.

En el caso de Sidonie la llegada del hermanito, es lo que la induce a la venganza, ya que no es ella quien obtiene un hijo del padre sino la madre, y la hace reconocer qué lugar ocupa realmente con relación con el padre.

—¿Por qué hay luego una verdadera crisis? Porque entonces interviene un objeto real. Es cierto que el padre da un niño, pero precisamente a otra persona, a la persona que le es más próxima.

Entonces es cuando se produce un verdadero vuelco. Su mecanismo, nos lo explican. Pero me parece de la mayor importancia entender que se trata de algo que ya estaba instituido en el plano simbólico. Es en el plano simbólico, y no ya en el plano imaginario, donde el sujeto se satisfacía con ese hijo, como hijo donado por el padre”. (Lacan 1957: 111)

“La presencia del hijo real, el hecho de que el objeto se encuentra ahí, real por un instante, y se haya materializado al tenerlo su madre, junto a ella, la hace volver al plano de la frustración.

De todo lo que ocurre entonces, ¿qué es lo más importante? ¿Es el giro en redondo que la lleva a identificarse con el padre? Por supuesto esto juega su papel. ¿Es acaso el hecho de que ella se convierta en ese hijo latente que en efecto podrá *niederkommen* cuando la crisis llegue a su término?

El amor que la chica siente por la dama apunta a algo distinto que a ella. Este amor que vive pura y simplemente en la devoción, y que eleva a su grado supremo el apego del sujeto y su anonadamiento en la *Sexualuberschätzung*, Freud parece reservarlo, y no sin razón, al registro de la experiencia masculina. Por lo que se ama en la mujer más allá de ella misma, y esto pone en tela de juicio que es lo verdaderamente fundamental en todo lo relacionado con el amor en su punto culminante”. (Lacan 1957: 112)

Recordemos que Sidonie deja en claro que la figura delicada de la baronesa así como su porte le hace recordar a su hermano mayor y es lo que verdaderamente le atrae de ella.

Estamos conscientes de que la interpretación de Lacan ahonda en muchos más elementos, no obstante, ha sido prioridad ilustrar puntos capitales que podrían dar cuenta de la elección homosexual en Sidonie y sus pasajes al acto. Con estos puntos, podemos detenernos para registrar nuestras conclusiones.

CONCLUSIONES

-Siempre estuve enamorada de la belleza. Una mujer bella es siempre un placer para mí, y eso seguirá así hasta el fin de mi vida." (Sidonie Csillag, 1996)

La presente tesis tuvo como objetivo ciertos puntos de importancia. Primero, la homosexualidad tan particular de Sidonie y el abordaje que Freud hizo del caso, con algunas puntualizaciones de Lacan más adelante.

Explicamos que Sidonie fue una joven de la alta burguesía en Viena, que se vio afectada en cuanto a su preferencia sexual, ya que para ese entonces la homosexualidad femenina no era permitida ni bien vista y mucho menos dentro de los altos estatus sociales.

Fue pues una mujer capaz de ser firme ante su gusto por las mujeres, no sin enfrentarse primero con el padre quien para Sidonie era la figura de autoridad más importante y ante el rechazo total de la madre quien siendo una mujer joven, aún sólo se preocupaba por sus intereses y sus otros hijos.

Llama mucho la atención como una mujer de alta clase social y con un futuro próspero pudiera intentar quitarse la vida en tres ocasiones, que en los tres intentos de forma milagrosa se salvaría.

Pese a los intentos fallidos de suicidio Sidonie nos deja pensando en las múltiples situaciones que la motivaron a realizar estos actos, es por esto que tratamos el tema del pasaje al acto, visto como un proceso que cuenta con la participación de un factor desencadenante.

De esta manera, nos hace pensar que la muerte temprana no estaba destinada para Sidonie ya que vivió alrededor de cien años, y su vida estuvo llena de impredecibles viajes dentro de los cuales conoció a gente que le cambiaría su destino.

Una de ellas, fue sin duda la baronesa Leonie von Puttkamer quien despertó en Sidonie el gusto profundo por las mujeres pero que debido a su edad y a la reputación que esta tenía nunca se pudo establecer una relación formal.

A lo largo de su vida y hasta el final de sus días Sidonie puede describirse como una mujer bastante enamoradiza, pues se entusiasmaba y se encariñaba en varias ocasiones y de una manera muy fugaz.

Una de las excepciones más grande que tuvo en cuanto a su preferencia sexual fue un hombre llamado Fritz quien robó el corazón de Sidonie, pero con el cual no pudo concretarse nada. Así también un matrimonio fallido con Eduard von Weitenegg.

Podemos también notar que aunque es una homosexual femenina, con las mujeres no tuvo una vida sexual más plena o activa, sino que actúa como un caballero que corteja a las damas, obsequiándoles presentes y llenándolas de halagos como lo hacían los caballeros cortesanos.

Llama mucho la atención que la joven homosexual no ejerció como tal su vida erótica, pues consideramos que una homosexual declarada llega a intimar con su pareja respectivamente, sino al contrario, su amor por las mujeres era de índole amoroso, únicamente se dedicaba a idealizar a las mujeres sin incluir la parte física con ellas.

Por otra parte, siendo imposible concretar una relación, incluso con las mujeres encuentra afecto con ciertos animales que se volverían sus compañeros a lo largo de su vida.

Desde joven se percibió como una mujer que no tenía la necesidad de trabajar para vivir, hasta la repentina muerte de su padre y en el momento que fue exiliada a Cuba durante la guerra, a partir de entonces Sidonie se vio obligada a trabajar para poder sustentar su nueva vida.

A su regreso del exilio vuelve a encontrarse con quien para ella sería su único amor verdadero, una mujer llamada Wjera Fechheimer con quien de igual forma

no logra establecer una relación formal. Aun así, Sidonie expresa que siempre estará presente en sus pensamientos, repitiéndose frecuentemente la frase: “No pasa un día sin que piense en ella”.

El proceso que llevó durante su estancia con S. Freud fue de importancia ya que se volvería uno de los casos más comentados al publicar “Sobre la psicogénesis un caso de homosexualidad femenina.”

Freud pudo observar la relevancia que tenían las vidas de los padres y cómo influían en las preferencias sexuales de su hija, nos habla también de lo que provoca el suceso del nacimiento de un nuevo hermano, así como el interés que surge por la baronesa pues al parecer le recuerda a su hermano mayor. Freud nos habla de que Sidonie deja de competir con la madre por los hombres y prefiere quedarse con las mujeres, para después concluir equívocamente con la transferencia, ya que interrumpió el proceso de tratamiento atribuyéndose la mentira que ella aparentemente expresaba en un sueño.

El aporte que hizo Lacan sobre el caso también nos fue de interés ya que reafirmó que el deseo real e inconsciente de la joven homosexual era un hijo del padre como sustituto del falo faltante y al no obtenerlo en venganza inclina sus preferencias hacia las mujeres.

Desde un inicio, pareciera que en todo momento Sidonie no consiguió asumir su posición como homosexual y esto a su vez le impidió establecer una relación concreta, así como cierta conformidad con su persona.

El presente trabajo además de ser un estudio de caso, pretendió aportar información dentro de la clínica psicoanalítica, ya que nos invita a pensar las particularidades de cada elección homosexual.

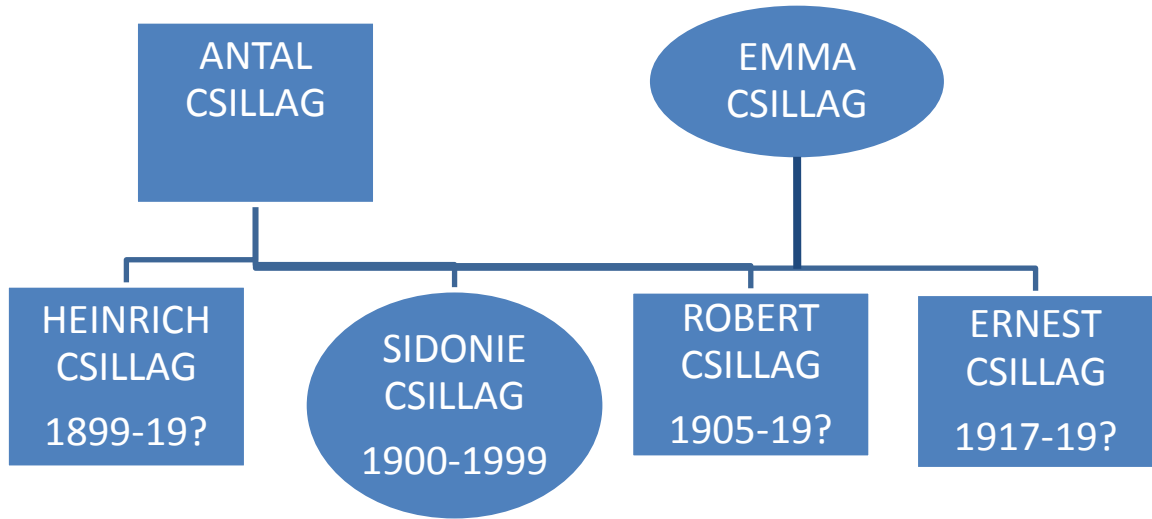
El caso de Sidonie ha sido ampliamente estudiado desde diversos puntos, como lo es la homosexualidad femenina y el pasaje al acto en sus intentos de suicidio.

Esperemos que la presente tesis haya cumplido su propósito, que aporte información para futuros escritos, así como también se alcanzara el objetivo

(estudio de la homosexualidad femenina) y a su vez, que sea de utilidad para los pacientes dentro de la clínica.

APÉNDICES

FAMILIOGRAMA



SIDONIE CSILLAG: CRONOLOGÍA

1897

- Matrimonio de Antal Csillag y Ema. Padres de Sidonie Csillag.

1899

- Nacimiento de Henrich Csillag en Lemberg. Hermano mayor de Sidonie Csillag.

1900

- **26 de abril:** Nacimiento de Sidonie Csillag en Lemberg. Los niños Csillag tienen derecho a un bautismo inscripto.

1902

- Los Csillag se mudan a Viena.

1905

- Nacimiento de Robert Csillag segundo hermano de Sidonie Csillag

1917

- **Junio:** Nacimiento de Ernest, tercer hermano de Sidonie Csillag
- Heinrich Csillag parte hacia la guerra.
- En las vacaciones de verano en el Semmering en el hotel Panhans, Sidonie ve por primera vez a Léonie von Puttkamer (Baronesa con la cual, Sidonie tendrá su affair) en compañía de Klara Waldmann.
- Regreso a Viena. Sidonie espía a la baronesa en Grand Hotel, luego la sigue y toma el mismo tranvía. En adelante, Sidonie va a acompañar a su amada todos los días. Ante semejante pasión, su padre se demuestra alerta y severo, su madre tolerante e indiferente.

1918

- En un paseo, la pareja de Sidonie y Léonie se cruza con el padre de Sidonie. Varias versiones. Sidonie se lanza al vacío sobre el andén del ferrocarril urbano.
- “Seis meses después de ese accidente” tiene lugar la consulta según el relato de Freud. Pero pareciera que fue un año después, ya que los padres consultan a Freud en **febrero de 1919**.
- **Verano:** En Semmering con su madre, que “seduce y coquetea a tal punto que su hija se muere de vergüenza y de asco”.

1919

- **Febrero:** Los padres de Sidonie consultan a Freud sobre ella.
- A pesar de la promesa que le hace a sus padres, Sidonie vuelve a ver a Léonie después de sus sesiones con Freud, en el café Herrenhof.
- **Mediados de junio:** Sidonie cuenta los días (dos semanas) hasta las vacaciones de verano (apuro de terminar con Freud).
- **Verano:** Sidonie pasa una temporada en Brioni.
- **Septiembre:** Freud le dice a Sidonie que pongan en término a su análisis en el momento de la primera sesión después de las vacaciones de verano.
- Por su parte, Sidonie desea que Freud le diga a su padre que Léonie “no la apartó del recto camino en dirección a su cama”. Freud dice, al dejar a Sidonie: “Usted tiene una mirada muy astuta... No me gustaría encontrarla por la vida como su enemigo”.

1920

- Freud publica “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”.

1921

- **Enero:** Albert Gessmann (Futuro esposo de la baronesa Leónie). Se divorcia de su mujer Paula.

- **Marzo:** Léonie y Gessmann se instalan en Sebastianplatz.
- **Verano:** Léonie trata de encontrarse con la bailarina nudista Anita Berber

1922

- **4 de febrero:** Léonie y Gessmann se casan.
- **Agosto:** Léonie y Gessmann se divorcian.
- **Verano:** Sidonie a orillas del lago Wörthersee, con Henrich. Conoce a Klaus Bäckström que la corteja y a Fritz Dietz von Weidenberg, primer hombre que le interesa. Fritz hace un arreglo para que Sidonie y Klaus se conozcan (algo que ella no sabe). No obstante, Sidonie estaba interesada en Fritz. Este intento de romance no prosperó.
- **Septiembre:** Sidonie se da cuenta de la pasión que siente Léonie por Anita Berber. Tiene miedo de que eso le pase algún día.
- **Diciembre:** Segundo intento de suicidio. Léonie se marcha para instalarse en Berlín. Sidonie intenta poner fin a sus días. Le roba a una amiga una ampolla de veneno, se lo toma una noche. Lo cual le provoca varias horas de malestar y muchos vómitos, pero no muere.

1923

- **Febrero:** Primer beso de un hombre, Klaus. Sidonie siente asco.
- **Primavera:** Les anuncia a sus padres que Klaus le pide su mano.

1924

- **Marzo:** Léonie regresa a Viena; nuevo casamiento de Léonie con Gessmann.
- **26 de marzo:** Albert Gessmann empieza un juicio contra su mujer por tentativa de envenenamiento. Proceso y escándalo.
- **29 de marzo:** Declaración de Sidonie, en el juzgado a favor de Léonie.

- **5 de abril:** Absolución de la sospecha de envenenamiento. Albert envía a Léonie a la casa de salud Löwy en Sulz-Stangau.
- **Julio:** Sidonie le envía un telegrama a Léonie desde Brioni: –Se le solicita que termine todo contacto con mi hija. Antal Csillag”.
- **Octubre:** Tercer intento de suicidio. Se encarga el vestido de casamiento. Tentativa de suicidio en casa de los Weinberger en Katzelsdorf. Sidonie se dispara con un revólver. Le erró al corazón por dos centímetros. El médico que la atiende en el hospital de Wiener Neustadt le dice: –usted es una típica asexualada”. Se anula el proyecto de matrimonio.

1925

- Nuevo encuentro fallido con Fritz.

1926

- **Marzo:** Fritz, hospitalizado por una enfermedad venérea, muere de septicemia, Sidonie se viste de estricto luto.
- **Primavera:** En Praga, en casa de de Marianne Kraus Winterberger, primer acercamiento sexual con un cuerpo femenino, Sidonie sólo vive –con el fervor de los otros”. Se viste de Caballero de la rosa.
- **Otoño:** Formación comercial aunque Sidonie no quiere trabajar.
- Sidonie reanuda sus cursos de equitación en el Prater.
- Conoce a Eduard von Weiteneck, un exmilitar. El encuentro se dio a propósito de sus clases de equitación. Él es el primer hombre con quien tiene relaciones sexuales.

1928

- Acepta invitación de Ed. –paga su tributo a la normalidad”, experiencia repulsiva, aunque ella no lo dice. –Cuando las cosas empiezan a encajar, se acabó, es así como funciono, aparentemente”.

1930

- **18 de mayo:** Sidonie y Eduard se casan. Sidonie recibe como regalo el casamiento de su padre la vajilla de la actriz Katharina Schrott del Burgtheater adquirida en el Dorotheum.

1931

- **17 de abril:** Fallecimiento de Antal Csillag.

WJERA

1934

- **Noviembre:** Sidonie conoce a Wjera Fechheimer, hija de Helene Rothballe, en casa de Ellen Ferstel: se enamora de ella y la busca en el hotel como antaño lo hiciera con Léonie. Wjera, viuda de Ernest Gutmann en 1925, está casada desde 1928 con Hans Martin, viven en Nuremberg. Sidonie multiplica los encuentros con Ellen durante seis meses para tener noticias de su amada.

1935

- **28 de abril:** Sidonie invita a Wjera a su casa y logra abrazarla por sorpresa.
- **Navidad:** Sidonie le envía anónimamente a Wjera flores y un poema.

1938

- **15 de marzo:** Hitler llega a Viena.
- **26 de marzo:** Herman Göring declara que Viena debe ser “purificada de judíos” en cuatro años.
- **Marzo:** Sidonie ve ciertas humillaciones impuestas a los judíos, como barrer las calles.
- **1 de abril:** Primeros transportes detenidos.
- **9 de mayo:** Ed se entera que puede continuar ejerciendo su función. Ed le propone a Sidonie que se divorcien.
- **13 de septiembre:** Un decreto anula su matrimonio.
- **Verano y otoño:** Sidonie ayuda a su madre a hacer las valijas con miras a su inmigración a Francia junto con Heinrich.
- **17 de agosto:** Un decreto dictamina que a partir de enero de 1939 los judíos deberán llevar el nombre de Israel y las judías el de Sara, junto con sus nombres de pila.
- **Diciembre:** El servicio de mudanza vacía el departamento de su madre, Sidonie vive subalquilando en casa de una amiga.

1939

- **1 de enero:** Las leyes de vejatorias contra los judíos se acentúan.
- **16 de febrero:** Emma Csillag abandona Viena. En el curso del viaje en que acompaña a su madre, Sidonie visita a Wjera y a su marido en Munich.
- Vuelve a Viena, pero a fines de febrero piensa en irse.
- **21 de febrero:** Se ordena a los judíos que entreguen sus objetos de valor en los puntos de venta públicos. Para Sidonie, entregar sus joyas es la gota que hace desbordar el vaso.

EN CUBA.

1940

- Sidonie intenta conseguir un lugar en un barco y una visa para Cuba.
- **Abril:** Intento fallido de salir por Hamburgo. Regreso a Viena; Sidonie se ve obligada a pedir la ayuda de un organismo, el Gildemeester.
- **Junio:** París es ocupada y el mariscal Pétain se convierte en el jefe del gobierno francés.
- **22 de junio:** Heinrich, en la zona no ocupada, no logra hacer traer a su madre.
- **12 de agosto:** En Berlín, Sidonie vuelve a ver a Léonie después de dieciséis años. Su amor por la baronesa aún persiste.
- **27 de diciembre:** La Habana. Sidonie se encuentra en Cuba con sus jóvenes hermanos Robert y Ernest.
- En la habana, Sidonie asiste a la escuela de lenguas. Amistad con Jeannette, una francesa.

1941

- **Mayo:** Heinrich regresa a buscar a su madre a quien le da un ultimátum para huir de París; pero ella tiene una gripe el día previsto.
- **Fines de mayo:** Heinrich es detenido en el curso de unas redadas antijudías, es internado en el campo de Pithiviers. Sin embargo, le conseguirá papeles falsos a su madre.
- **Junio:** Alemania ataca la URSS
- Heinrich se escapa con su amigo Léo gracias a la ayuda de una joven del Correo. Permanecerá escondido durante dos años en la despensa de frutas de la familia de esa mujer.
- **Verano en Cuba:** La villa de los Csillag se construye en Miramar. Sidonie se apega a su perro Petzi.

- **Fines:** Sidonie frecuenta a Gisela y conoce a la historiadora cubana Lydia Cabrera.

1943

- Sidonie se desembaraza de Gisela endosándola a un director de orquesta que le hace la corte a ella. Maravilloso alivio.

1944

- Desembarco en Normandía. Heinrich puede salir de su escondite. Se casará con la más joven de las dos hermanas de la familia que le salvó la vida.

1945

- Sidonie se ve obligada a trabajar. Vive (junto a Petzi) en la plantación Mercedes de los Mattancena, encargándose de Orestes hasta junio de 1947. El niño la adora.

1948

- Sidonie se reúne con Marie-Louise en los Estados Unidos y encuentra un empleo en Brooklyn en casa de una señora inválida; el marido le enseña a Sidonie las costumbres judías. Petzi pasa la semana en casa de Marie Louise en Connecticut y Sidonie vuelve allí los fines de semana.
- Experiencia erótica intensa en un tren. Una mano se apoyó sobre su muslo, ella finge dormir.

1949

- **Abril:** Sidonie se embarca a Europa con Petzi. Separación de Marie-Louise.

PETZI

- **Junio:** Sidonie llega a Cherbourg. Primera semana en París. Vuelve a ver a su madre y a su hermano mayor, escucha el relato de Heinrich.
- Regreso de Sidonie a Viena con Petzi. La esperan sus amigas Muni y Grete Weinberg, Sylvie Dietz, Christl Schallenberg (falta Ellen).
- Encuentra a su amiga de la infancia Ellen Ferstel gravemente enferma (una fisura en el cráneo mal diagnosticada luego de una caída en 1920).
- Vuelve a ver a Ed que ha logrado conservar su puesto; asqueada por su relato, ella lo abandona definitivamente.
- **Verano:** Vacaciones en los Alpes austríacos con su madre. Encuentro organizado con Wjera en Golling. El fin de semana previsto en Golling dura diez días, las dos mujeres se aman y se desean, luna de miel; le saca fotos a Wjera. Momento excepcional. Sidonie sabe que ese momento feliz no puede inscribirse en la duración.
- Regreso a Viena, un año en casa de Ellen que sufre cada vez más. Sidonie (que detesta todo lo que afecta al cuerpo) no soporta acompañar a Ruth la hija de Ellen, en su parto.
- Sidonie se entera de que Ed tiene relaciones sexuales con su sirvienta y también relaciones incestuosas con su hija, de su primer matrimonio; indignada, interviene ante Heinrich para hacer que terminen los envíos de dinero que habían acordado.

1950

- **Febrero:** Viaje para reunirse con Wjera, junto a Grete Weinberger y Sylcie Dietz para el bridge de la tarde y Petzi con Maria Taferl, Sidonie no se ocupa más que de Petzi. Ambiente tenso.
- **Primavera:** Fallecimiento de Helene Rothballer, madre de Wjera.
- **Verano:** Sidonie y Wjera a orillas del lago Walchsee, habitación doble, un tanto alejada de la habitación de Emma. Desvanecida. Sidonie usa a Petzi como pretexto para evitar las muestras de ternura y la sexualidad física. Wjera ofendida la conmina a elegir. Sidonie se marcha con Petzi, por momentos Sidonie quiere arrojarse al lago, por momentos colma de regalos a Wjera.
- De regreso en Viena, Wjera le sigue reclamando una relación continua, Sidonie no está decidida. Wjera termina la relación. Durante su siguiente viaje a Viena, Wjera se niega a abrirle la puerta a Sidonie. El único contacto que tendrá lugar será cuando pida la devolución de sus cartas.
- Sidonie ya no vive en casa de los Ferstel, pero visita a Ellen cada dos días.

1952

- **Navidad:** Fallece Ellen. Suicidio con gas. Sidonie siente ganas de hacer lo mismo que Ellen.

1953

- Fallece Léonie en Berlín.
- Sidonie vive subalquilando o en casa de amigas; no tiene nada propio, recupera algunos objetos guardados por Ed, revende el regalo de matrimonio de su padre en el Dorotheum; tiene que trabajar para vivir. Representante, clases de idiomas, retratos, institutriz del embajador de Francia.

1955

- Muerte de Petzi.

CHICO/EMMA

1960

- Ruth, hija mayor de Ellen Ferstel, casada en segundas nupcias con un diplomático holandés, le propone a ir a Bangkok por tres años; ella se ocuparía de su hija Andrea. Heinrich lamenta que Sidonie ya no le dedique sus veranos a Emma.
- En Bangkok, se adquieren una serie de animales, Sidonie se apega al mono Chico.
- Sidonie, que se supone que se ocupa de Andrea, aburre a la joven.

1964

- Sidonie se queda en Tailandia con Chico, se convierte en dama de compañía de los Costa.
- Heinrich y su mujer se han instalado en Algeciras, en el sur de España, Emma está enferma.
- **Noviembre:** Sidonie se separa de Chico para ir a cuidar a su madre.
- En Algeciras, Emma continúa esperando admiradores, insensible a la presencia de su hija. Se inventa pretendientes y realiza paseos en los que no desea que su hija la acompañe, considerándola aún como una competidora. Esa locura le recuerda a Sidonie la antigua herida.

1965

- **Febrero:** Muere Chico. Sidonie maldice a Dios.

1966

- **Marzo:** Muerte de Emma Csillag.
- **Junio:** Sidonie desembarca en Florida donde se encuentra su hermano Ernest.
- Sidonie encuentra un empleo de cocinera y dama de compañía en Scarsdale en casa de la señora Herbert.

1969

- Sidonie ya tiene derecho a la Social Security y deja a la señora Herbert.
- **Verano:** regreso a Algeciras.
- Septiembre visita de Jeannette y luego de Elisabeth, su amiga de Rotterdam.

1970

- **Noviembre:** Regreso a Viena pasando algunos días en París. Cena en casa de los Costa. Sidonie se enamora de Monique, sobrina de Jaqueline Costa.
- En Viena, Sidonie trabaja en la oficina de reservación de espectáculos.

1971

- **Primavera:** Jaqueline Costa le propone a Sidonie que la acompañe donde ve a Monique varias veces, les pide a sus amigos que la mantengan junto a ellos en su castillo (cerca de Monique) cuando la misión haya terminado.
- Desde Río, Sidonie le escribe a Monique, que no responde, y compara el amor que siente por ella a la atracción que ejerce en ella una tal Catherine.

1973

- Viajes al interior de Brasil.
- Regreso, pasando por Miami para ver a sus hermanos, luego París y el sur por Monique. Jacqueline Costa le dice que Monique no está interesada en ella. Sidonie no puede quedarse en su castillo, muy mal calefaccionado.

1974

- Regreso a Viena, vive en casa de la condesa Inge Kuenburg.

1976

- vuelve a sentir deseos de viajar, Bangkok, Cuba. Marie-Louise ha muerto, su casa está deteriorada, sus cuadros destruidos. Regreso a Viena.

LAS AMIGAS

1980

- Fallecimiento de la hùesped de Sidonie. Lotte, la menor de las hijas de Ellen, encuentra una casa donde albergan señoras, una casa mantenida por la Caritas, institución de caridad de la Iglesia católica.

1996

- Diana Voigt, la nieta de Sylvue Dietz (sobrina nieta de Fritz) se convierte en una de sus entrevistadoras.

1998

- Sidonie todavía siente deseos de vivir una gran aventura, intenta retomar contacto con Carlos, el peruano que encontró en el barco de 1940. Él envía una foto que lo favorece, Sidonie pierde el interés.

1999

- Sidonie muere en su céntesimo año de vida

2000

- Viena. Publicación de la biografía escrita por Ines Rieder y Diana Voigt.

(Rieder, I. y Voigt, D. 2004)

BIBLIOGRAFÍA

Aguad B. et al. (2005) Litoral 35 l'amour lacan I. México: Epeeel, Editorial Psicoanalítica de la Letra, A. C.

Aksenchuk, R. (s.f.). La pervivencia del amor cortés. Recuperado de: <http://rosak.wordpress.com/category/lacan/>

Freud, S. (2005). 33ª conferencia. La feminidad Argentina: Amorrortu Editores. (Original en alemán, 1932)

Freud, S. (2005). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos (1925). Argentina: Amorrortu Editores. (Original en alemán, 1925)

Freud, S. (2005). Psicopatología de la vida cotidiana (1901) Argentina: Amorrortu Editores. (Original en alemán, 1901)

Freud, S. (2005). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920). Argentina: Amorrortu Editores. (Original en alemán, 1920)

Freud, S. (2005). Sobre la sexualidad femenina (1931). Argentina: Amorrortu Editores. (Original en alemán, 1931)

Goethe J.W. (2004). Werther (J. Valor Trad.). Barcelona: Editorial RBA

Lacan. J. (2005). El seminario de Jacques Lacan. Libro 04: La Relación de objeto. Argentina: Paidós. (Original en francés, 1956-1957)

Maya, B. (2012). El amor cortés en anamorfosis. Recuperado de: <http://www.foroslacanmedellin.com/2012/06/el-amor-cortes-en-anamorfosis1.html>

R, Chemama; Bernard. V. (2004) Diccionario de psicoanálisis Argentina: Amorrortu Editores.

Rieder, I. y Voigt, D. (2004) Sidonie Csillag, la joven homosexual de Freud. México: Ediciones literales. (Original en alemán).

Rougemont, D. (1945) Amor y Occidente 1945. (Trad. Ramón Xirau). México: Editorial Leyenda.

Sófocles. (1992). Siete tragedias. (5ª ed.). México: Editores Mexicanos Unidos, S. A.

Stefan Zweig S. (s.f.). Carta póstuma a su ex esposa tras su suicidio. Recuperado de: <http://www.stefanzweig.eu/discursos/carta-postuma-a-su-ex-esposa-tras-su-suicidio/>.